

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA.
FACULTAD DE PSICOLOGIA.**

**DIFERENCIAS EXISTENTES EN LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO
DE HOMBRES Y MUJERES ANTE LA SITUACION DE
DESPLAZAMIENTO.**

Autores.

DIANA PAOLA APARICIO.

CARLOS ALEJANDRO DI-COLLOREDO.

(Trabajo de grado para optar al título de psicólogo)

DIRECTOR.

JAIME HUMBERTO MORENO.

**Bogotá D.C.
Junio de 2006.**



**TRABAJO DE GRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN
No. 20060614-005**

En la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, D.C., siendo las 08:30 A.M. horas del día 25 del mes 05 del año 2006, se realizó la sustentación del Trabajo de grado titulado:

"DIFERENCIAS EXISTENTES EN LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO DE HOMBRES Y MUJERES ANTE LA SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO".

Cuyos autores son:

Nombre y Apellido	Código y C.C.	Facultad o Programa
Carlos Alejandro Di Colloredo Gomez	2001181042 80165937	Psicología
Diana Paola Aparicio Cruz	20013050015 53063556	Psicología

Como uno de los requisitos para optar por el título PSICÓLOGO, respectivamente.

Los asesores del trabajo de grado fueron:

Asesor Metodológico


 JAIME HUMBERTO MORENO-MÉNDEZ
 C.C. 93.369.699

Una vez finalizada la evaluación de ésta sustentación, el trabajo aquí relacionado obtuvo la calificación de **ACEPTADO**

Los jurados fueron:


 NOHELIA HEWITT RAMIREZ
 C.C. 38252162


 HÉCTOR RICARDO JIMÉNEZ MARTÍN
 C.C. 79710386

Observaciones: _____

En constancia de lo cual se firma y se sella en la ciudad de Bogotá, D.C.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco al Dr. Jaime Humberto Moreno la asesoría brindada, de tal manera que permitió la culminación exitosa del trabajo de grado.

Agradezco a la Dra. Nohelia Hewitt la labor hecha como jurado de tesis, de tal manera que el resultado de la tesis, estuvo enmarcada sobre los lineamientos establecidos.

Agradezco a mis padres el apoyo brindado para la culminación de este proyecto. En especial a mi mamá quien estuvo presente en cada uno de los éxitos y fracasos que obtuve en este proceso.

Agradezco a mi hija Mariana, ya que ella asimilo de manera adecuada este proceso, permitiendo que pudiera combinar el rol de madre con el de profesional.

Diana Paola Aparicio Cruz.

Hasta que por fin. Gracias a todos los que hicieron posible la culminación de este ciclo de mi vida, a mi papa por la compañía en toda la vida (gracias papito por ser el motor de mi vida), por el apoyo incondicional y por aguantarme todas las situaciones, a mi abuela Rosalba por acompañarme y por el apoyo, gracias al Dr. Jaime Moreno por ser el directriz del proyecto, a Lucho y Fabián Vacano todas las parrandas y lo compartido, y gracias a la facultad y en especial a la Dra. Nohelia Hewitt por la compañía y el apoyo que me brindo en estos años.

ALEJANDRO DI-COLLOREDO.

TABLA DE CONTENIDO.

Resumen, 9
Marco teórico, 10
Justificación, 46
Problema, 46
Objetivos, 47
Variable, 47
Método, 49
Participantes, 50
Instrumento, 51
Procedimiento, 51
Condiciones éticas, 51
Resultados, 53
Discusión, 85
Referencias, 93
Resumen analítico de investigación.
Anexos
Anexo A (Formato de consentimiento informado)
Anexo B (WOC Ways of Coping Scale)

ÍNDICE DE TABLAS Y GRAFICAS.

- Figura 1. Género de los participantes, 50
- Figura 2. Edad de los participantes, 51
- Figura 3. Estado civil de los participantes, 52
- Figura 4. Lugar de procedencia de los participantes, 53
- Figura 5. Estilos de afrontamiento población desplazada, 56
- Figura 6. Estilos de afrontamiento en mujeres, 56
- Figura 7. Estilos de afrontamiento en hombres, 57
- Tabla 1. Estilos de afrontamiento según intervalos de edad, 54
- Tabla 2. Estilos de afrontamiento y estado civil, 55
- Tabla 3. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento puntajes totales, 58
- Tabla 4. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento en mujeres, 58
- Tabla 5. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento en hombres, 59
- Tabla 6. Comparación de medias método activo, 60
- Tabla 7. Estadísticos descriptivos método pasivo de afrontamiento puntajes totales, 61
- Tabla 8. Estadísticos descriptivos método pasivo mujeres, 61
- Tabla 9. Estadísticos descriptivos método pasivo hombres, 62
- Tabla 10. Comparación de medias método pasivo, 63
- Tabla 11. Estadísticos descriptivos método evitación de afrontamiento puntajes totales, 63
- Tabla 12. Estadísticos descriptivos método evitación mujeres, 64
- Tabla 13. Estadísticos descriptivos método evitación hombres, 65

Tabla 14. Comparación de medias método evitación, 66

Tabla 15. Estadísticos descriptivos puntajes totales focalización en la respuesta, 66

Tabla 16. Estadísticos descriptivos focalización en la respuesta mujeres, 67

Tabla 17. Estadísticos descriptivos focalización en la respuesta hombres, 68

Tabla 18. Comparación de medias focalización en la respuesta, 69

Tabla 19. Estadísticos descriptivos puntajes focalización en el problema, 69

Tabla 20. Estadísticos descriptivos focalización en el problema mujeres, 70

Tabla 21. Estadísticos descriptivos focalización en el problema hombres, 71

Tabla 22. Comparación de medias focalización en el problema, 72

Tabla 23. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción, 72

Tabla 24. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción en mujeres, 73

Tabla 25. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción hombres, 74

Tabla 26. Comparación de medias focalización en la emoción, 75

Tabla 27. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento puntajes totales, 75

Tabla 28. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento mujeres, 76

Tabla 29. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento hombres, 77

Tabla 30. Comparación de medias actividad cognitiva, 78

Tabla 31. Estadísticos descriptivos actividad conductual de afrontamiento puntajes totales, 78

Tabla 32. Estadísticos descriptivos actividad conductual de afrontamiento mujeres, 79

Tabla 33. Estadísticos descriptivos actividad conductual hombres, 80

Tabla 34. Comparación de medias actividad conductual, 80

DIFERENCIAS EXISTENTES EN LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO DE HOMBRES Y MUJERES ANTE LA SITUACION DE DESPLAZAMIENTO.

Carlos Alejandro di-Colloredo Gómez¹ y Diana Paola Aparicio Cruz²

Jaime Moreno ³

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA BOGOTA

RESUMEN

En esta investigación empírico analítica, de tipo descriptivo de corte comparativo. Se evaluaron los estilos de afrontamiento en personas desplazadas, por medio del inventario de estilos y estrategias de afrontamiento realizado por Folkman y Lazarus (1980-1988). El objetivo principal fue identificar los estilos de afrontamiento hacia la situación de desplazamiento vivida entre un grupo de hombres y un grupo de mujeres, asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá. La muestra estuvo integrada por 222 personas, asistentes a la unidad de atención integral al desplazado de la ciudad de Bogotá, de los cuales se escogieron 102 hombres y 120 mujeres por medio de la técnica de muestreo aleatorio simple. Se delimitó el estudio a partir de variables tales como el estado civil, la procedencia y la edad. La evaluación de resultados se realizó a partir de estadística descriptiva y la diferencia de medias. Se encontraron diferencias significativas en la utilización de estilos y estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres, lo que evidencia un desarrollo personal y un control emocional en las mujeres, mientras que en los hombres se observa una negación y una supresión de actividades, lo que genera estados depresivos.

Palabras claves: desplazamiento, violencia, afrontamiento, Colombia.

ABSTRACT.

In this analytical empirical investigation, of descriptive type of comparative cut. The styles of facing in moved people were evaluated, by means of the inventory of styles and strategies of facing made by Folkman and Lazarus (1980-1988). The primary target was to identify the facing styles towards the situation of displacement lived between a group of men and a group of women, assistants to the unit of Integral Attention to the displaced one in the City of Bogota. The sample was integrated by 222 people, assistants to the unit of integral attention to the displaced one of the city of Bogota, which 102 men chose themselves and 120 women by means of the technique of simple random sampling. The study from variables was delimited such as the civil state, the origin and the age. The evaluation of results was made from descriptive statistic and the difference of averages. Were significant differences in the use of styles and strategies of facing in men and women, which demonstrates a personal development and an emotional control in the women, whereas in the men it is observed a negation and a suppression of activities, which generates states depressive.

Key words: displacement, violence, facing, Colombia.

¹ Estudiantes de Pregrado

² Director de proyecto

Diversos teóricos han abordado la violencia como un fenómeno de todos los grupos sociales. Al respecto se han escrito un sin número de libros, artículos e investigaciones con diferentes definiciones de este concepto, con énfasis diferentes en aspectos particulares, como clasificaciones, contextos y elementos. Etimológicamente el término violencia equivale al hecho de llevar, conducir a alguien o conseguir algo empleando para ello la fuerza o la coacción; es decir en contra de su querer o voluntad (Saucedo, 1997).

Una breve historia sobre los estudios de violencia en Colombia

Los temas de la política y la violencia han sido diferenciados tanto por los teóricos de la ciencia política como por el ciudadano corriente. Así se han opuesto violencia y democracia, violencia y política. Lo cierto del caso ha sido que la construcción de la democracia y el ejercicio de la política en el caso Colombiano han estado acompañados por la violencia. En términos de Tilly (2000) para el caso colombiano no solo se presencia una violencia a gran escala sino a la vez una política que le encanta la controversia, la camorra, el tropel. Esta característica se evidencia en los estudios que sobre el tema se han realizado en el país.

Un primer grupo de estudios de violencia de expresión regional se presenta en la Maestría de Historia de la Universidad Nacional que continuó el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI. De este núcleo surgen los investigadores que se conocieron como los violentólogos. Se inscriben dentro de estos los trabajos sobre la mafia en el norte del Valle de Betancourt (1990), el de la presencia paramilitar en las zonas esmeraldíferas realizado por Javier Guerrero

(1991), los desplazados invisibles y el conflicto armado en la zona de Urabá estudiados por Ortiz (1999), sobre la geografía de la violencia.

Entran en la misma perspectiva los estudios del Centro de Investigación y Educación Popular CINEP sobre actores de la paz y la violencia, así como la investigación de García sobre movimientos cívicos y regiones adelantada en el departamento de Antioquia. Los estudios sobre la dinámica socioeconómica en el Valle del Cauca realizados por Guzmán. O el trabajo reciente de Gutiérrez (2002) sobre sistema político y violencia en el que se aborda el caso de Cundinamarca.

Otro tipo de estudios se centran en los procesos de socialización en relación con la violencia, se cuenta con el trabajo de Daza y Zuleta (1997), sobre las maquinaciones sutiles de la violencia. Y en una línea similar pero con enfoques teóricos distintos están los trabajos de Jimeno y Roldán (1998) sobre violencia cotidiana en contextos urbanos. Los estudios sobre violencia intrafamiliar en Cali adelantados por Maria Cristina Maldonado y los de violencia intrafamiliar de Maria Cristina Palacio en la Universidad de Caldas.

El desplazamiento forzado, las angustias de las familias y sus integrantes para reconstruir sus proyectos de vida, pero así mismo la permanencia de relaciones de dominación y maltrato entre género y generaciones, ponen de nuevo el reto de explicar la condición humana. De igual modo, cuestionan nuestras instituciones y los procesos de socialización. Un trabajo pionero en este tema del desplazamiento, tanto por el enfoque como por los resultados, fue el realizado por Castillejo (2000) quien desnuda la incapacidad de comprender al otro, resalta los imaginarios construidos alrededor del desplazado y los aspectos socioculturales del fenómeno.

Un tema que ha surgido como problema de investigación es el relacionado con las manifestaciones locales del poder y sus relaciones con el gobierno central y actividades de cultivos ilícitos. En esa perspectiva se dirige la investigación de Ramírez (2001) en la amazonía, abordando el fenómeno de las marchas cocaleras, y podría ubicarse el estudio de Ferro y Uribe (2002) sobre la guerrilla de las FARC y cultivos ilícitos en el Caquetá.

El concepto de violencia

El concepto de violencia es definido por Auyero (1989), como "el uso de la fuerza física o la amenaza real del uso de esa fuerza con la intención de causar daño físico, sexual o psicológico a una persona o a un grupo". Esta puede ser vista como un problema que tiene varios niveles y dimensiones que va desde las formas pacíficas o violentas de resolver conflictos, pasando por el uso sistemático de la agresión (Bolaños, 1990).

Se han encontrado diferentes tipos de violencia en los que se destaca la violencia física y la psicológica. La violencia física es aquella acción material, ejercida sobre una persona, para vencer su voluntad y obligarle a realizar algo que no quiere o a ceder en algo a lo que se opone. Las consecuencias pueden ser leves o graves desde el punto de vista físico (hematomas, fracturas, aborto, lesiones internas, conmoción cerebral y muerte), pero siempre son psicológicamente traumáticas (Corporación Casa de la Mujer, 1996).

La violencia psicológica o emocional es la amenaza de una persona a otra con un mal próximo, más o menos grave, que propicia esencialmente en el amenazado, sentimientos de miedo, angustia, que le impulsan a actuar en contra de su querer, está dirigida a desvalorizar y disminuir la autoestima. Incluye una

extensa gama de conductas que tienen la característica común de provocar daño psicológico: insultos, gritos, críticas, amenazas, acusaciones, intimidaciones, indiferencia frente a sus estados afectivos, burlas, desvalorización, sobrenombres despectivos, entre otros.

Aunque se describen diferentes formas de violencia se encuentra que todas están determinadas por factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. La investigación ha demostrado que existe una relación entre la biología del ser humano y la conducta violenta. Señala que la relación se genera en varios aspectos, entre hormonas, cerebro incluyendo los neurotransmisores y la genética. En la relación entre las hormonas y la violencia se ha demostrado que, un nivel elevado de testosterona en los varones adultos tiene una alta correlación con patrones conductuales violentos. (Susman, 1997)

Se ha observado, por ejemplo, que algunos individuos con patrones de comportamiento violento muestran evidencias de un retraso madurativo en el desarrollo del sistema del lóbulo frontal del cerebro, lo que puede conducir a una disfunción neurofisiológica. También se ha encontrado que los individuos con patrones de conducta antisocial tienen niveles elevados de serotonina, y que estos tienen una probabilidad tres veces mayor de presentar comportamientos violentos que individuos con niveles normales de serotonina (Morrison & Loreto, 1999).

También se ha considerado la genética como un factor predisponente del comportamiento violento. Al referirse a características heredadas como en el caso de padres violentos, o en trastornos antisociales en algún miembro de la familia, pueden considerarse estos, como factores de riesgo para presentar futuras conductas violentas en el individuo. Estos factores al relacionarse con gen Y,

encuentra mayor incidencia en comportamientos violentos, ya que como lo indican los estudios la tasa de hombres violentos con relación a la de mujeres es mayor, lo que indica que este gen desempeña un papel importante. De tal manera que al cambiar la estructura del cromosoma, se puede alterar el nivel de conducta agresiva en los hombres.

Los científicos identifican además que aunque la frecuencia de hombres con doble cromosoma Y es baja, este tiene efectos sobre la incidencia de la conducta, que hombres que poseen un solo cromosoma Y. Sin embargo el desarrollo de esta investigación es en cierta manera hipotético, al no encontrar una muestra representativa de hombres con doble cromosoma Y. (Mases, 2000 y Hamer, 1998).

Desde la perspectiva psicológica, específicamente desde el modelo del aprendizaje social, los factores desencadenantes de la violencia son vistos desde el aprendizaje vicario, es decir el aprendizaje por imitación, o experiencia directa. Desde el modelo comportamental se puede explicar cómo en la violencia se adquieren los comportamientos agresivos, cómo se desencadenan, qué factores determinan su persistencia y en qué forma se modifican o desaparecen. El fundamento principal del modelo sostiene que el aprendizaje se da a partir de una relación entre el individuo a lo largo del desarrollo y el medio ambiente en el cual interactúa, los estímulos que recibe del medio y las consecuencias que esto le genera. (Linares, 1997)

Los rasgos de personalidad también han desempeñado un papel importante en los factores predisponentes de comportamientos violentos. Sin embargo no se puede asociar un único tipo de personalidad con los actos violentos, pero se sabe

que quienes llegan a presentar mas conductas violentas tienen más probabilidad de ser socialmente no asertivos, desafiantes, ambivalentes con la autoridad, resentidos, hostiles y con falta de autocontrol. Algunos muestran de forma consistente una baja autoestima o un auto imagen negativa. Otros mantienen su autoestima negando sus problemas y no admitiendo la incongruencia entre su conducta y las percepciones sobre sí mismos. (Linares, 1997)

Desde la perspectiva social, se han asociado algunos factores como son la desigualdad social, la pobreza creciente, la falta de confianza en las instituciones del gobierno e instituciones judiciales, una cultura centrada en el “machismo” en algunas poblaciones, el acceso desigual al poder, el distanciamiento cada día más grande de las clases sociales, entre otras. (Sañudo, 2002)

Violencia política.

La perspectiva social describe otro tipo de violencia, la cual engloba las violencias de carácter físico o psicológico sobre una o más personas o grupos sociales, este tiene por objeto la integración o exclusión de individuos de un sistema social dado, por lo cual es utilizada como instrumento de cambio social. Este último puede convertirse en un problema, cuando la población civil y el estado, se anteponen en defensa de sus propios intereses. A este tipo de violencia se le ha dado el nombre de violencia política. La característica primordial de este tipo de violencia es que gira en torno al acceso inequitativo, al poder económico y político. (Sañudo, 2002).

De allí se parte para integrar un tipo de sucesos que deterioran la convivencia pacífica, y que alteran la integridad física y mental de la población, es

de ésta manera que este tipo de violencia se encuentra como un factor principal para el desarrollo de esta investigación.

Violencia en Colombia.

En la violencia política es importante tener en cuenta la base histórica que la motiva. En Colombia la historia de la violencia política y de la violencia en general, se remonta al descubrimiento de América. Desde la conquista se observa que las guerras y la conquista de los pueblos indígenas nunca cesaron. En ese entonces la mayoría de indígenas fueron exterminados. Casi tres siglos después en 1781 se da el primer momento importante de rebelión contra la corona Española (Revolución de los Comuneros) que culmina en 1820 con la proclamación de la República de Colombia. Sin embargo, la violencia no terminó ya que el país continuó sacudido por guerras entre los dirigentes. En esta época surgen los dos grandes partidos políticos que aun dominan la vida política del país: el Partido Liberal (federalista en sus orígenes) y el Partido Conservador (de ideas centralistas). Entre 1899 y 1903 se desarrolla entre los dos partidos políticos la guerra civil llamada “la guerra de los mil días” una guerra que entre otras simboliza los vestigios de las disputas que marcaron las variadas guerras civiles del siglo XIX que caracterizaron las confrontaciones entre los que luchaban por un ordenamiento jurídico-administrativo y político del país de orden liberal y otro conservador la cual dejó un saldo de más de cien mil víctimas y un país en ruinas. (Linares, 1997)

En las elecciones de 1946, el partido político vencedor quería adueñarse lo antes posible de la maquinaria burocrática del estado, en cuanto a que los vencidos convencidos de su mayoría electoral, no se resignaban a perderla. La

institución política que en forma más aguda se resintió con la crisis, fue el parlamento. Allí se escenificaron incidentes de extrema gravedad, que incluyeron silbatinas, orquestadas para impedir el uso de la palabra y sabotear el curso de los debates, e incidentes sangrientos cuyos ecos llegaban a todos los rincones del país.

Esta persecución política iniciada por los partidos políticos que dirigían el país en los años 40 tuvo como consecuencia "El Bogotazo" el 9 de abril de 1948, además de un largo periodo de violencia liberal-conservadora que dejó un saldo trágico de cerca de trescientos mil muertos (la mayoría campesinos). Además tuvo como resultado el desplazamiento de cerca de dos millones de personas. (Linares, 1997)

El conflicto creció de manera gradual superando la capacidad de la policía y del ejército para responder ante este comprometiendo la legitimidad del gobierno, esto se agravó en 1953 cuando una guerra no declarada se había apoderado de casi la totalidad del territorio nacional..

El gobierno militar, encabezado por el general Gustavo Rojas Pinilla, aunque abrió una pausa en el exterminio sangriento, no acertó a conjurar sus raíces profundas, pues el gobernar con un solo partido no decrementaba los índices de violencia que en ese momento se hallaba a flor de piel. Habían cesado las razones partidistas que la iniciaron, pero en los diez años de enfrentamiento entre las dos colectivas históricas habían cobrado su propia dinámica, la cual siguió dos direcciones distintas aunque entrelazadas: el bandolerismo como deterioro del afecto moral y las desviaciones síquicas sufridas por los combatientes durante el proceso y guerrillas revolucionarias comunistas, efecto de la confrontación.

En los años 70 se inició la producción y el tráfico de drogas ilícitas, y el narcotráfico empezó a ser parte activa del conflicto armado. Es así como en Colombia se iniciaron una serie de enfrentamientos simultáneos, con la guerrilla y los traficantes de droga. La policía y el ejército empezaron a atacar los laboratorios de cocaína, a detener a los propietarios y congelar sus bienes. Como represalia estos grupos denominados carteles, iniciaron ataques en contra del gobierno, por medio del estallido de bombas que afectaron tanto a la población civil, como a las fuerzas armadas y agentes de la policía. Se desataron además combates entre los carteles, lo que llevo a conformar grupos combatientes entrenados en el asesinato de personas, lo que generó a su vez la conformación de ejércitos para su protección. La intensidad de estos enfrentamientos disminuyó a finales de los años 80 y principios de los años 90, debido a la muerte de los grandes negociantes de la mafia. Los carteles del narcotráfico, siguieron imponiendo sus reglas de convivencia en lugares en donde la participación del estado era limitada, lo que provocó un aumento significativo del fenómeno del desplazamiento (Sante & Uribe 2001).

A mediados de los años 80 ante la violencia generada por la guerrilla y el narcotráfico surgieron otros grupos armados, de extrema derecha, conformados por campesinos en su mayoría, que fueron armados y entrenados por el ejército o los grandes terratenientes para combatir a la guerrilla por sus intereses particulares. En 1994 el Estado creó un programa para organizarlos, llamado “convivir” cuyo objetivo inicial era obtener información susceptible para ayudar a las Fuerzas Armadas en la lucha contra la guerrilla.(Ospina, Cortez & Bustos 2001).

Esta breve mirada histórica permite, por un lado, contextualizar el ambiente violento que siempre ha rodeado al país y por otro afirmar que, generalmente los grupos armados han atacado a la población civil como estrategia de guerra y han mostrado claramente las estrategias de planificación y organización del terror. Es de esta manera como el conflicto armado se puede medir a partir de un modelo de control político que se basa en la hipótesis de que, el éxito de los grupos al margen de la ley, depende de su capacidad de apropiarse del Estado a nivel local. En muchos municipios de Colombia quien ejerce el poder a través de las manifestaciones de la violencia, imparte justicia, extrae tributos y en ocasiones organiza la prestación de servicios sociales. Además hay que tener en cuenta que, este control de los territorios es una forma de acumular recursos y de ejercer un mayor dominio sobre las poblaciones y las élites dirigentes (Bello, 2001)

Desplazamiento en Colombia.

El costo de este conflicto es la violencia generalizada, además de los altos costos económicos, políticos, éticos y sociales. Su efecto más profundo es el desgarramiento del tejido social, la ruptura de las redes de solidaridad y el desplazamiento forzado, el cual es asumido como una acción violenta que se ejerce contra otra persona en contra de su voluntad. Cuando hablamos de desplazado se hace referencia a toda persona o grupo de personas que, al percibir que su vida, su seguridad, su integridad física o su libertad son amenazadas se han visto obligadas a salir de su localidad de residencia o de sus actividades habituales para buscar alternativas de vida dentro del territorio nacional. (Tassara & Jiménez 2000).

El desplazamiento no nace como consecuencia del conflicto, sino por la violencia político-partidista de finales del siglo XIX (1898) y principios del siglo XX (1901) con Guerra de los Mil Días. Aunque los registros históricos hablan de la crueldad de esta guerra y lo significativa que fue en el reordenamiento de numerosos asentamientos humanos en diferentes regiones del país, son pocos los datos que informan del volumen de muertes y cantidad de población desplazada.

La otra manifestación masiva de desplazamiento forzado se dio durante la llamada violencia bipartidista de mediados de siglo pasado: "Tal es el caso de la guerra de los dos partidos tradicionales entre 1946 y 1957, y con expresiones mas localizadas entre 1958 y 1966, que costó al país entre doscientos mil y trescientos mil muertos y causó la migración forzosa de más de dos millones de personas, equivalente casi a una quinta parte de la población total, que para ese entonces alcanzaba los once millones" El cálculo de estas cifras es aproximado, lo que si es claro y evidente, es la transformación demográfica de Colombia en este período, pasando de ser mayoría de población rural a urbana, tendencia que ha continuado hasta ahora y en donde el volumen de población desplazada por la violencia es uno de los problemas más complejos de este fenómeno demográfico. (Sante & Uribe 2001).

En general, estos desplazados emigraron a las hoy grandes e intermedias ciudades del país "invadiendo" tierras periféricas, a los centros urbanos o en los perímetros de las ciudades, al construir precarios tugurios en áreas poco aptas para asentamientos humanos y en la mayoría de los casos sin ningún futuro en el sector urbano, a causa de las zonas altamente vulnerables y de riesgo por "compras piratas" de terrenos. (Sante & Uribe 2001).

Pero, casi sesenta años después se sigue presentando el destierro de la población civil, de sus lugares de origen a otras ciudades, lo que genera protagonizar nuevos periodos de desplazamientos a los cuales se es posible denominar como la "tercera ola", que dadas sus características de ignominia, perversión y degradación humana, puede superar (cuantitativa y cualitativamente) las dos anteriores por la espiral creciente que trae, la cual, como lo denuncia la investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1995, en la década 1985-1994 eran alrededor de seiscientos cincuenta mil personas desplazadas. Sumando el total de personas desplazadas entre 1985 y 1999 en las que se encontraban más de ochocientos treinta y tres mil, (hay que tener en cuenta que la tendencia continúa ascendente ante todo en las regiones del sur de Bolívar, Chocó, Valle del Cauca, Cundinamarca, los Santanderes, Oriente Antioqueño, etc.). (Sante & Uribe 2001).

Desplazamiento desde una óptica psicosocial.

Este fenómeno que se ha dado de manera masiva en Colombia en los últimos años, puede verse desde diversas ópticas. Desde una mirada psicosocial, el desplazamiento puede ser visto como un acontecimiento “estresor traumático” que pone a prueba la estabilidad personal y la solidez del núcleo familiar y social. Este fenómeno tiene su base en la reiterada violación de los derechos económicos, sociales, culturales y colectivos, y en la impunidad, y las transgresiones a las normas del Derecho Internacional Humanitario. (Tassara & Jiménez 2000).

Las consecuencias que genera este fenómeno son múltiples. Ospina, Cortés & Bustos (2001), afirman que, las personas en situaciones de desplazamiento deben enfrentarse a una nueva cultura sin ninguna clase de

preparación. Esta situación genera un impacto cultural, que da lugar a desaparición de opciones que le permitan sentirse capaz de acciones efectivas para garantizar el bienestar propio y de los suyos. Son frecuentes los sentimientos de desvalidez e impotencia, la desorientación y errancia emocional, con el agravante de la pérdida de la intimidad, que con anterioridad facilitaba el manejo privado del afecto y de las tensiones intrafamiliares. Puede surgir apatía o resistencia a las iniciativas que busquen esfuerzo conjunto, para empezar a resolver los problemas. (Castaño & Jaramillo1998).

Además el desplazamiento genera una serie de reacciones a nivel emocional en las personas tales como miedo, angustia, tristeza, incertidumbre y desesperanza. Sánchez y Jaramillo (1997) plantean los sentimientos de pérdida en relación con la muerte de seres queridos y al abandono tanto de las pertenencias como del estilo de vida que se llevaba. La investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1995, registra que las variaciones en la reacción emocional dependen de la modalidad del hecho violento o de las circunstancias en las que se produce el desplazamiento. Estas en general comprometen la capacidad para asumir la noción corporal y la capacidad para aprender a relacionarse con otras personas y para aceptar normas. Las reacciones de hostilidad, desconfianza, impulsividad aunque reiteradas, son respuestas de protección alimentadas por el miedo. La población desplazada en general no presenta evidencia de enfermedad mental como entidad psiquiátrica, pero existen indicios de deterioro de la salud mental como son el aumento de la desesperanza, la generalización de la percepción de impotencia y la pérdida de perspectiva de vida. (Castaño & Jaramillo1998). Sin embargo en un estudio sobre Salud mental

en víctimas de la violencia armada en Bojayá, se demuestra como el cuadro sintomático provoca malestar clínicamente significativo en las víctimas, con deterioro social y laboral. El retornar al lugar en el cual la población ha sido amenazada o atacada y donde las condiciones de seguridad personal aún no se logran incrementa la probabilidad de reactivar los síntomas del TEPT además son frecuentes los trastornos del estado de ánimo (depresión mayor y riesgo de suicidio) y de ansiedad. Londoño y Colaboradores(2005).

Se presentan también mecanismos colaterales significantes de crisis tales como la enuresis y encopresis en los niños y comportamientos que reflejan profunda insatisfacción y tristeza.

Castaño & Jaramillo, (1998) afirman que, otro efecto psicosocial del desplazamiento a nivel individual, es la pérdida de identidad, tal como lo demuestra la investigación realizada acerca de los significados en personas en situación de desplazamiento en la que la pérdida de identidad es relevante, el nombre de cada persona es reemplazado por el de “desplazado”, generando una estigmatización a nivel social desde la cual se borran sus identidades para pasar a ser extranjeros e intrusos en un espacio al cual no deseaban llegar, y que no les pertenece, así, los sujetos entrevistados afirmaron haber vivenciado transformaciones en su identidad como consecuencia de la salida abrupta y obligatoria de su territorio y del ingreso a contextos distintos. Sacipa (2003)

En algunos adolescentes se puede presentar dificultades para construir su identidad en un contexto transcultural, lo que conlleva a un síndrome reactivo de angustia, que reúne los siguientes elementos: Conflicto en sus relaciones interpersonales, desestructuración de la vida familiar como fuente de afecto y

seguridad, lo cual produce miedo, ansiedad, depresión, pérdida de la imagen y de los roles familiares. También agresión verbal o física, directa o indirecta. Abuso de alcohol e intentos de suicidio, entre otros. (Secretariado Nacional de Pastoral Social)(S N P, 2000). A su vez se plantea que los jóvenes desarrollan fuertes sentimientos de culpa frente al desplazamiento forzado de su familia, ya que dicho cambio es vivido como un hecho asumido para protegerlos de la vinculación a los grupos armados.

Se presenta mayor desadaptación de los adolescentes del área rural, que se enfrentan al cambio de un sistema tradicional de la vida, al insertarse en espacios socioculturales distintos, extraños y hasta hostiles, como lo puede ser lo urbano. En algunos casos los niños, debido al evento traumático, no crean ni construyen sistemas propios de pensamiento, lo cual afecta el paso del pensamiento concreto al pensamiento formal. La desesperanza y la impotencia aparecen como producto del resentimiento y dificulta aun más la adultez psicológica. En el caso de los niños que experimentan el drama del desplazamiento se presentan problemas de ambientación en lugares distintos a los acostumbrados; trastornos adaptativos en el campo escolar y con las relaciones sociales; introyección de las consecuencias de una desarticulación familiar, de los efectos de la guerra y de la represión política contra sus padres. Puede anidarse, especialmente en los niños varones, un deseo de venganza hacia las personas (S N P,2000). Los niños que han tenido una pérdida parental, generan sentimientos de vergüenza que se arraigan con fuerza y en algunos casos con sentimientos de culpa, puesto que dentro de sus fantasías se contempla la posibilidad de haber podido hacer algo. Se ha observado en estos niños la tendencia a ser incapaces de establecer vínculos profundos y duraderos.

Al llegar a la adultez son padres o madres que abandonan o abusan de sus hijos. Las condiciones adversas en las que viven los niños y sus familias proporcionan abandono físico y emocional ya que los adultos están preocupados por satisfacer sus necesidades básicas y su propia situación afectiva, lo que se traduce en deprivación psicoafectiva que se agrava con la aparición o el aumento del maltrato físico. Los niños y las niñas, con un adecuado soporte social y familiar, pueden superar con cierta facilidad estas experiencias traumáticas del desplazamiento. En algunos casos los adultos tienen que asumir nuevos roles a nivel familiar; Hay una sobrecarga de trabajo especialmente en las mujeres que tienen que enfrentarse, en general, a problemas económicos; al modificar su rol con respecto a la familia. (S N P,2000)

Los adultos por su parte son los más afectados por síndromes depresivos y ansiosos; En las mujeres, viudas o con hijos pequeños, que tienen que asumir la conservación del núcleo familiar puede darse un descuido de apariencia personal externa. En una investigación acerca de los significados en personas en situación de desplazamiento se observó por medio de los relatos que los modelos actuales de los conflictos muestran la presencia de somatizaciones en las personas afectadas por la guerra, y en particular por el desplazamiento forzado, es un hecho que se identifica no sólo en la población entrevistada, sino también en otras poblaciones con características de vida similares. Tal es el caso de la Comunidad de Paz del Urabá chocoano, en donde las personas afectadas por la guerra mencionan una serie de malestares corporales. Sacipa (2003). Y en los ancianos hay menor capacidad de adaptación a situaciones nuevas y en continuo cambio,

debido a la dificultad de vivir lejos de su hogar y de su entorno cultural y social. (Rojas, 2001)

La familia, única red y espacio de apoyo con la que cuentan los desplazados, sufre serios traumatismos provocados por la imposición y adopción de nuevas formas y pautas de crianza que, alteran los procesos de socialización, además de la negociación de roles y estatus en momentos de crisis por las limitaciones y trabas con el que tropiezan en el orden económico y social para seguir con las funciones tradicionales. Los eventos que provocan el desplazamiento, impactan a las comunidades, ya que son amenazadas en sus costumbres, credos, filiaciones y posturas políticas. Su existencia depende de la transformación radical de los aspectos mencionados o de la salida de sus miembros, al ser sus líderes o figuras políticas amenazadas, asesinadas e intimidadas, lo que genera en la comunidad sentimientos de miedo y desprotección al ser sus espacios representativos y de encuentro, escenarios de acciones violentas, por lo cual quedan “marcados”. De esta manera se alteran sus usos y significados. (Planeación, 2001).

Otras causas subyacentes del desplazamiento son la manifestación extremadamente alta de enfrentamientos a causa del conflicto, lo que repercute en la estabilidad de la población civil. Esto se ve en falta de oportunidades para el trabajo, educación y salud que no están al alcance de todos los afectados por este fenómeno. (Sante & Uribe, 2001)

Redes de apoyo.

En el fenómeno de los desplazados por la violencia se sintetiza prácticamente la violación de todos los derechos humanos, políticos y civiles de

los colombianos, a nivel individual, familiar, colectivo, de género y generacional. El 73% de la población desplazada no cuenta con servicios de salud y el 74% de los jefes de hogar, no cuenta con ellos. En educación, un 59% esta en nivel primario y existe un altísimo nivel de deserción escolar. El nivel de ingresos del jefe del hogar desplazado es bajísimo y el desempleo aumenta radicalmente, pasando de ser pequeños y medianos agricultores y comerciantes, a vendedores ambulantes, subempleados y desempleados sin ningún tipo de seguridad social. (Defensoria del Pueblo, 2003).

Es por esta razón que el estado ha creado instituciones para mitigar el dolor de esta población. La red de solidaridad social para la atención a la población desplazada mediante programas de restablecimiento apunta a conformar un esquema mas eficaz en el cual la atención humanitaria de emergencia debe ser entendida como el inicio del proceso de restablecimiento con el fin de prever desde el principio opciones que permitan a la población desplazada reconstruir su proyecto de vida. (Procuraduría, 2002)

Para diseñar e implementar estrategias de restablecimiento, se requiere la vinculación activa de múltiples entidades nacionales, regionales y locales, así como la movilización de recursos desde distintos sectores. En desarrollo de su papel como Entidad Cooperadora Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada (SNAIPD) y la red de solidaridad han participado activamente en la gestión de los recursos requeridos y ha diseñado un protocolo para la formulación y la ejecución de los programas de restablecimiento y estabilización socioeconómica.

La Red de Solidaridad adelanta acciones específicas, tanto en forma directa como en colaboración con otras entidades públicas y privadas. Dentro de estas acciones se encuentran la generación de ingresos dada por la Red de Solidaridad, el Programa Mundial de Alimentos, la Agencia Colombiana de Cooperación Internacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. Los proyectos de vivienda ejecutados con aportes financieros de red de solidaridad o mediante la gestión directa de esta entidad ante el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social INURBE o el Banco Agrario.

La capacitación para el desarrollo de las actividades empresariales es otra actividad dirigida a procurar la estabilización de personas en situación de desplazamiento forzado. En este aspecto es importante incluir los análisis de diferentes Entidades del Estado que señalan a la población joven como la más afectada por la tasa de desempleo, por la deserción o el no acceso a la educación que incrementa el subempleo. Los jóvenes desplazados entre los 17 y 30 años de edad hacen parte de esta franja poblacional, por esta razón la red de solidaridad social, en asocio con el SENA (servicio nacional de aprendizaje), crea como parte de su programa la capacitación laboral para población desplazada.

El objetivo macro de la atención psicosocial, está orientado a mejorar indicadores subjetivos de calidad de vida, entendidos éstos como la percepción de bienestar psicológico y social de la población desplazada por el conflicto armado. (Red de Solidaridad, 2001). Lo que origina curiosidad por parte de los investigadores acerca de cómo, las personas que se ven sometidas a esta situación, manejan y se adoptan a nuevos estilos de vida, ya que de acuerdo con la literatura los individuos que se enfrentan a situaciones altamente estresantes, las viven y

manejan de muy diferentes formas, algunas veces de manera mas efectiva y otras de forma menos funcional. En la literatura se han descrito estas formas de pensar y comportarse como estilos de afrontamiento. El termino afrontamiento se basa en el modelo animal que agrupa todos los actos que intentan controlar las condiciones adversas del entorno, y que disminuyen el grado de perturbación psicofisiológica producida por estas condiciones (Lazarus & Folkman 1984).

Estilos de afrontamiento.

El afrontamiento ha tenido una evolución tanto conceptual como metodológica fruto de los diferentes enfoques que se han utilizado para su estudio. La descripción de la naturaleza y las características del afrontamiento, así como su definición conceptual y operativa, varían dependiendo de la perspectiva que aborde su estudio y del campo de aplicación en el que se hayan realizado las investigaciones. El estudio del afrontamiento, aunque nuevo en terminología, no es desconocido para la psicología, que tiene una larga historia de estudio de los procesos con los que la persona intenta manejar los sucesos estresantes. (Snyder (1999).

En general, todas las situaciones son potenciales disparadores de las diferentes estrategias de afrontamiento, aunque parece haber características de la situación que influyen en la utilización de estrategias concretas, entre estas cabe destacar el tipo de suceso, la posibilidad de su modificación, la ambigüedad e incertidumbre generada por el suceso, así como la intensidad, la gravedad y la cronicidad de la situación (Lazarus, 1984).

Esta perspectiva se ha derivado del estudio de las respuestas de adaptación a desastres o sucesos vitales mayores, a partir del desarrollo empírico y sin un

cuerpo teórico consolidado. Los estudios de Lifton (1968), Erikson (1976) y los incluidos en la revisión realizada por Mattlin, Wethington y Kessler (1990), clasifican las situaciones en función del tipo de estresores presentes, con el objetivo de encontrar un patrón de afrontamiento característico de cada enfoque.

El enfoque interactivo se considera como determinante en el afrontamiento de la conjunción de la persona y su ambiente. Sin embargo su unidireccionalidad ha sido actualmente superada y se le critica porque conlleva argumentaciones circulares que no han ofrecido explicaciones satisfactorias.

El enfoque transaccional característico del modelo cognoscitivo del estrés del grupo de Lazarus, aborda el estudio del afrontamiento desde la interrelación entre la persona, la situación y el afrontamiento, como una trilogía que se influye mutuamente. En una revisión reciente sobre el tema se señala el predominio que durante veinte años (1960-1980) tuvo el modelo cognoscitivo del estrés y el enfoque situacional en el estudio del afrontamiento.

Otro enfoque centrado en la fuerte defensa de las diferencias individuales y el estudio del afrontamiento desde las teorías de la personalidad, la psicología social y la psicología clínica., conciben el afrontamiento como rasgo de personalidad o como respuesta a las variables situacionales. Esta concepción de afrontamiento ha estado de fondo en todo el desarrollo teórico y, según el estudio actual del afrontamiento está dominado por el paradigma de las diferencias individuales. (Pelechano, 1999)

Esta diversidad en la evolución teórica del afrontamiento ha dado lugar a múltiples definiciones de este constructo. Así, desde los planteamientos tradicionales del modelo biologicista de Selye (1983), el afrontamiento hace

referencia a aquellos actos que controlan las condiciones aversivas del entorno y disminuyen el grado de perturbación psicofisiológica producida por éstas. Algunos autores han criticado el enfoque reduccionista de esta concepción, dado que no explica la complejidad de la conducta humana de afrontamiento, no considera las variables cognitivo-emocionales y se centra en conceptos como el nivel de activación producido ante una situación peligrosa o nociva, lo que mide principalmente la respuesta psicofisiológica al estrés y limita el estudio del afrontamiento a la conducta de huida y de evitación. (Lazarus y Folkman, 1986)

La progresiva inclusión de las variables mediadoras en los procesos de manejo del estrés y la creciente atención prestada a las variables cognoscitivas han sido elementos clave en el desarrollo conceptual del afrontamiento. De hecho, uno de los mayores desarrollos teóricos del afrontamiento surge del modelo cognoscitivo del estrés desarrollado por Lazarus y sus colaboradores, a partir de las investigaciones desarrolladas en el Berkeley Stress and Coping Project en los años setenta. Desde este modelo el afrontamiento se define como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus y Folkman, 1986). Estos recursos incluyen la salud y la energía física, las creencias existenciales (como la fé en algún creador del universo), y las creencias generales del control que pueda tener el mismo o incluso el medio sobre su problema. (Lazarus y Folkman, 1986)

Los compromisos y sucesos que lo motivan también son considerados, ya que estos pueden ayudar de alguna manera al afrontamiento, además de los

recursos que tiene para la resolución de problemas, así como las habilidades sociales y el apoyo social además de los recursos materiales, de esta manera un estudio realizado por Londoño y colaboradores (2005), demuestra como el apoyo social contribuye a la salud mental del desplazado; a partir del apoyo constante y establecimiento de un lugar de refugio, con asistencia por parte de profesionales de la salud, lo que disminuye el impacto emocional y las respuestas de alarma.

Al no estar presentes las condiciones que producen la amenaza, se facilitan las estrategias de afrontamiento orientadas a la búsqueda de la adaptación y se posibilita la regulación emocional posterior al trauma.

Con estos recursos se incrementan las respuestas que tiene un individuo cuando se le presenta una situación que puede ser potencialmente peligrosa, es decir, si consideramos el afrontamiento como una respuesta humana para manejar el estrés, desde el modelo cognoscitivo se hace referencia a estrategias que por una parte conllevan a la resolución de problemas y, por otro, el control emocional (Lazarus y Folkman, 1986).

Desde esta perspectiva teórica se resalta la relevancia de las variables cognitivas. El estrés psicológico se entiende desde la relación entre la persona y el ambiente, cuando en esta relación las demandas evaluadas agotan o exceden los recursos personales se realiza una evaluación que incluye dos procesos, el primero denominado la evaluación primaria y el segundo al que se le conoce como la evaluación secundaria. A través de la evaluación primaria la persona juzga si la situación es irrelevante o estresante. La situación será calificada de estresante cuando implica amenaza, desafío y pérdida o daño. Al considerar la

situación como estresante, se sigue con la evaluación secundaria en donde la persona evalúa los recursos y las estrategias de afrontamiento disponibles, además de la posible eficacia de dichas estrategias y las consecuencias de su utilización. (Lazarus y Folkman, 1986).

Estilos de afrontamiento centrados en el problema y las emociones.

Lazarus y Folkman dividen estas estrategias en dos grandes grupos, el primero centrado en el problema, cuya función es la resolución de problemas, lo cual implica el manejo de las demandas internas o ambientales que suponen una amenaza y descompensan la relación entre la persona y su entorno, ya sea mediante la modificación de las circunstancias problemáticas, o mediante la aportación de nuevos recursos que contrarresten el efecto aversivo de las condiciones ambientales. Estas estrategias de afrontamiento dirigidas al problema son parecidas a las utilizadas para la resolución de este; como ellas generalmente están dirigidas a la definición del problema, a la búsqueda de soluciones alternativas, a la consideración de tales alternativas con base en su costo y a su beneficio y a su elección y aplicación. Sin embargo el afrontamiento dirigido al problema implica un objetivo, un proceso analítico dirigido principalmente al entorno, mientras que en el afrontamiento dirigido al problema también se incluyen las estrategias que hacen referencia al interior del sujeto.

A su vez las estrategias centradas en el problema se dividen en Afrontamiento Activo y Afrontamiento Demorado. El Afrontamiento Activo se refiere a todos los pasos activos para tratar de cambiar las situaciones o aminorar sus efectos. Incluye iniciar acción directa incrementando los esfuerzos personales. El Afrontamiento Demorado se considera como una respuesta necesaria y

funcional, dirigida a buscar la oportunidad apropiada para actuar de forma no prematura. (Lazarus, & Folkman 1986).

El segundo grupo centrado en las emociones tienen como función la regulación emocional que incluye los esfuerzos por modificar el malestar y manejar los estados emocionales evocados por el acontecimiento estresante. En términos generales, estos objetivos se pueden conseguir evitando la situación estresante, reevaluando cognitivamente el suceso perturbador o atendiendo selectivamente a aspectos positivos de uno mismo o del entorno (Lazarus, & Folkman 1986).

De tal manera que las formas de afrontamiento dirigidas a la emoción tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación en donde no se puede hacer nada para modificar las condiciones lesionantes, amenazantes o desafiantes del entorno. Por otro lado las formas de afrontamiento dirigidas al problema son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como susceptibles de cambio.

Estas estrategias centradas en las emociones incluyen varias categorías:

- 1) el apoyo social emocional el cual se centra en la búsqueda de soporte moral, simpatía y comprensión. La aceptación de la respuesta funcional de afrontamiento, ocurre cuando en la primera aproximación, la persona tiende a aceptar la realidad de la situación estresante e intenta afrontar o tratar la situación.
- 2) el apoyo en la religión es visto como una estrategia, al servir como apoyo emocional para muchas personas lo que facilita el logro posterior de una reinterpretación positiva y el uso de estrategias más activas de afrontamiento. De tal manera que en un estudio denominado afrontamiento religioso y ajuste

psicológico para el estrés, encontró que personas que buscan apoyo espiritual, realizan obras de beneficencia y se integra a grupos de crecimiento espiritual, disminuyen la tensión causada por los diferentes estresores y aumentan su autoestima, además se adaptan de manera más adecuada a las circunstancias. Vasconcelles y colaboradores (2005). De otra parte en un estudio acerca de los significados se encontró que la religión fue definida por las personas entrevistadas como otra dimensión desde donde se construye sentido de vida, se identificó como un aspecto humano que atraviesa la vida de todas las personas, otorgándole un carácter divino. La confianza y la fe en un ser supremo es fuente de esperanza ya que, partiendo de una doctrina basada en el amor, se cree fielmente en que nunca, a pesar de los hechos, estarán desprotegidos. (Sacipa, 2003) 3) la reinterpretación positiva y crecimiento cuyo objetivo es manejar especialmente el estrés emocional en vez de tratar con el estresor. Mediante esta interpretación se puede construir una transacción menos estresante en términos de que debería llevar a la persona a intentar acciones de afrontamiento mas centradas en el problema. 4) La concentración y desahogo de las emociones significa la tendencia a centrarse en todas las experiencias negativas y exteriorizar esos sentimientos. Este comportamiento puede resultar adecuado en un momento específico de mucha tensión, pero centrarse en esas emociones por largos periodos de tiempo, puede impedir la adecuada adaptación o ajuste pues distrae a los individuos de los esfuerzos de afrontamiento activo. 5) La liberación Cognitiva, generalmente ocurre de forma previa a la liberación conductual. Consiste en hacer un conjunto de actividades para distraerse y evitar pensar en la dimensión conductual o en la meta con la cual el estresor interfiere. 6) La negación la cual

implica ignorar el estresor. Puede en ocasiones reducir el estrés y favorecer el afrontamiento y ser útil en un periodo de transición, si embargo, si se mantiene puede impedir una aproximación activa. En un estudio realizado a personas en proceso de hemodiálisis se encontró que La negación explica el manejo menos efectivo de la enfermedad y una participación más pasiva, con manifestaciones elevadas de ansiedad, depresión y bajo nivel de ajuste psicosocial. Calvanese, N y colaboradores (2004).

Por ultimo encontramos la Liberación Hacia las Drogas lo que implica el uso de alcohol o drogas para evitar pensar en el estresor. (Lazaruz, & Folkman 1986)

Los estudios demuestran que las ultimas cinco estrategias de la lista son las menos funcionales, mientras que las centradas en el problema son mas efectivas en la mayoría de las áreas y circunstancias de la vida. Sin embargo el apoyo social da a los sujetos, medios para poder expresar sus sentimientos, lograr la identificación con otras personas en crisis similares, poder recibir material que pueda ayudarlos, desarrollo de metas reales, proporcionar información y retroalimentarse. Estas personas que cuentan con apoyo social tienen mejor salud mental y afrontan adecuadamente los eventos estresantes. (Lazaruz, & Folkman 1986)

Las estrategias de afrontamiento son eficaces solo si contribuyen al bienestar fisiológico, psicológico y social de la persona. La eficacia de las estrategias de afrontamiento descansa en su habilidad para manejar y reducir el malestar inmediato, así como en sus efectos a largo plazo, en términos de bienestar psicológico y en el estado de salud (Snyder, 1999).

Es necesario tener en cuenta que la aplicación de las dos funciones las centradas en el problema y las centradas en las emociones no son excluyentes, ya que una misma conducta puede servir para varias funciones. En general, todas las situaciones son potenciales disparadoras de las diferentes estrategias de afrontamiento, aunque parece haber características de la situación que influyen en la utilización de estrategias concretas. Por ejemplo en un estudio realizado sobre estilos de afrontamiento en temporada de exámenes y sintomatología somática se encontró que el escape conductual y cognoscitivo no era eficaz en esta situación. (Elison, 2006) mientras que en un estudio realizado, acerca de la relación de los estilos de afrontamiento y el bienestar psicológico en adolescentes de nivel socio-económico bajo, se encontró que el 45% presenta un bajo nivel de bienestar psicológico y emplearon estrategias tales como: falta de afrontamiento, reducción de la tensión y autoinculparse. Estas respuestas frente a las situaciones de estrés los conducen a evitar pensar en el problema, buscar recompensas alternativas, sintiendo culpa, lo que, indudablemente puede resultar de riesgo para el joven, ya que la resolución exitosa de cualquier hecho vital, implica poner en marcha estrategias cognitivas y afectivas que, con principio de realidad conduzcan a modificar la situación problemática planteada. Figueroa y Colaboradores (2005).

Por tanto cabe destacar factores importantes para utilizar cualquier tipo de estrategia, por ejemplo el tipo de suceso, la posibilidad de su modificación, la ambigüedad e incertidumbre, así como la intensidad, la gravedad y la cronicidad de la situación (Lazaruz, & Folkman 1986)

De otra manera, en la literatura que existe sobre desastres se dibujan etapas de acontecimiento más que estilos de afrontamiento. Generalmente se definen tres

etapas: anticipatorio o de aviso, de impacto o de confrontación y de postimpacto o postconfrontación. El planteamiento cognitivo-fenomenológico del problema es que la amenaza o bienestar se evalúa de forma distinta en las distintas etapas y da lugar a distintas formas de afrontamiento.

En el periodo de anticipación, el acontecimiento no ha ocurrido todavía y los aspectos principales a evaluar incluyen la probabilidad de que el acontecimiento ocurra o no, el momento en que ocurrirá y la naturaleza de lo que ocurra, es así que el proceso cognitivo de evaluación también valora si el individuo puede manejar la amenaza, hasta que punto puede hacerlo y de que forma.

En el periodo de impacto, muchos de los pensamientos y acciones importantes para el control pierden el valor, el individuo empieza a comprobar si es igual o peor de lo que anticipaba, y en que aspectos, dando lugar a algunas situaciones estresantes en que la energía mental del sujeto queda tan concentrada en la acción-respuesta que tarda un tiempo considerable en darse cuenta de lo que ocurre y el valor de su importancia.

Estos procesos cognoscitivos que comienzan durante el periodo de impacto, muchas veces persiste hasta el periodo de postimpacto.

Aunque el acontecimiento estresante haya terminado su final suscita todo un conjunto nuevo de procesos anticipatorios. Incluso el periodo de impacto o confrontacional contiene una serie de procesos de evaluación y de afrontamiento dirigidos no sólo al pasado y al presente, sino también al futuro. Los perjuicios y daños que ya han ocurrido contiene también elementos de amenaza en el sentido anticipatorio del termino, y nunca es posible separar del todo, excepto para fines

de análisis y comunicación, los procesos cognoscitivos y de afrontamiento asociados a cada etapa de un acontecimiento estresante.

Durante la interacción, el individuo descubre la realidad de lo que esta ocurriendo y lo que puede hacer al respecto, y esto afecta el afrontamiento.

Otros autores que han trabajado los estilos de afrontamiento son Feurstein y Cols (1986). Estos autores ordenan las posibles categorías de afrontamiento con base en dos conceptos: el método usado y la focalización de las respuestas. Según el método empleado las respuestas pueden ser activas o evitativas. En función de la focalización pueden orientarse hacia el problema o bien hacia el control de las emociones. A su vez cada una de estas respuestas puede ser de carácter conductual o cognoscitivo dando lugar a la combinación de estos tres criterios, formando un total de ocho categorías de afrontamiento. Además se afirma que otra variable a tener en cuenta es las diferencias culturales, estas se consideran en gran medida como un factor determinante en el tipo de estrategia de afrontamiento que el individuo empleara. (Fuerstein, 1986)

Mechanic (1974), parte de la perspectiva socio-psicológica suscita también tres funciones: enfrentar las demandas sociales del entorno, crear el grado de motivación necesario para hacer frente a las demandas y mantener un estado de equilibrio psicológico para poder dirigir la energía y los recursos a las demandas externas.

Es de gran importancia resaltar la existencia de variables que pueden influir en las estrategias de afrontamiento utilizadas por las personas en situaciones de estrés. Estas variables se denominan recursos para el afrontamiento, en los que se encuentra La salud y la energía, las técnicas para la resolución d

problemas, las habilidades sociales, las condiciones personales y los recursos materiales.

La salud y la energía se hallan entre los recursos más generalizados de los relevantes en el afrontamiento de muchas, sino de todas, las situaciones estresantes. Una persona frágil, enferma, cansada o débil tiene menos energía que aporta al proceso de afrontamiento que otra saludable y robusta. El importante papel desempeñado por el bienestar físico se hace particularmente relevante cuando hay que resistir problemas e interacciones estresantes que exigen una movilización importante.

Verse a uno mismo positivamente puede considerarse también un importante recurso psicológico de afrontamiento. Una creencia general sobre locus de control interno produce mayor actividad y persistencia en el afrontamiento.

Las técnicas para la resolución de problemas incluyen la habilidad para conseguir la información, analizar las situaciones, examinar posibilidades, alternativas, predecir opciones útiles para obtener Los resultados deseados y elegir un plan de acción apropiado.

Las habilidades sociales constituyen un importante recurso de afrontamiento debido al importante papel de la actividad social en la adaptación humana. Estas habilidades se refieren a la capacidad de comunicarse y de actuar con lo demás en una forma socialmente adecuada y efectiva. Este tipo de habilidades facilitan la resolución de los problemas en coordinación con otras personas, aumentan la capacidad de atraer su cooperación o apoyo y, en general, aportan al individuo un control más amplio sobre las interacciones sociales.

El acompañamiento social hace que los jóvenes actúen de manera más asertiva, lo que les permite que mejoren su autoeficacia, y la retención de la información, tal como lo demuestra un estudio realizado acerca de la relación entre la autoeficacia, el afrontamiento y la retención en estudiantes. (Elison, 2006).

Los recursos materiales se han convertido también en un factor apropiado para la activación de estilos de afrontamiento adecuados, simplemente el hecho de tener dinero, incluso aunque no se use, puede reducir la vulnerabilidad del individuo a la amenaza y de esta forma facilitar el afrontamiento efectivo.

Las condiciones personales hacen referencia a valores y circunstancias internalizadas que proscriben ciertas formas de acción y de sentimientos y los déficit psicológicos que son producto del desarrollo del individuo.

Los factores que restringen el afrontamiento del entorno pueden llamarse coactores y algunos se derivan de factores personales en tanto que dependen del entorno.

Hill y sus colaboradores, (1999) concluyen que el entorno puede diferir en la naturaleza y la frecuencia de la amenaza presentada al individuo, así como e tipo de opciones disponibles para tratar las situaciones amenazantes. El entorno puede responder a los esfuerzos de afrontamiento del individuo de un modo tal que acabe anulando las estrategias.

El grado de amenaza que experimenta el individuo juega un papel importante en la determinación del afrontamiento. Aquí estamos en un círculo vicioso. El grado en que una persona se siente amenazada depende, en parte, de su evaluación de los recursos de que dispone frente a las demandas internas o

externas de una situación determinada y, en parte, de las condiciones que limitan su aplicación.

La amenaza extrema interfiere con los modos de afrontamiento dirigidos al problema mediante sus efectos sobre el funcionamiento cognoscitivo y la capacidad de procesamiento de la información. Esta cuestión se hace principal en el modelo de conflicto de Jenis y Mann (1977) sobre la toma de decisiones, en que la amenaza extrema conduce a una acumulación inefectiva de la información y a una evaluación incorrecta debido a lo que ellos llaman hipervigilancia. La hipervigilancia se caracteriza por fantasías obsesivas, funcionamiento cognoscitivo limitado y estancamiento prematuro de conclusiones.

Cuando el grado de estrés es alto, empiezan a predominar los modos de afrontamiento dirigidos a la emoción, junto con una mayor frecuencia de conducta emocional o defensiva. Anderson concluye que la ansiedad asociada a grados de estrés conduce a la sobreutilización de mecanismos de afrontamiento emocional y defensivo y a una insuficiente atención a los dirigidos a la resolución del problema, dando todo ello como resultado una disminución en los niveles de rendimiento.

El control se refiere a los esfuerzos cognoscitivos o conductuales desarrollados para enfrentarse a una situación estresante, se considera el afrontamiento y control como sinónimos y los distinguimos de las creencias naturales y situaciones sobre el control que influyen sobre las evaluaciones cognoscitivas de amenaza y desafío.

En un estudio realizado acerca del estrés crónico y el control del trabajo se encontró que variables circunstanciales que tenían una asociación con

tranquilizarse, eran la del afrontamiento centrado en el problema como la fuente de la reacción de tensión y el afrontamiento paliativo, el cual ejerce una influencia tranquilizante, este resultado también subraya la necesidad de evaluar el afrontamiento centrado en la emoción por lo que se refiere a los esfuerzos por manejar las emociones de cada persona como se hace a menudo. (Elfering y Colaboradores, 2005).

La forma como las personas intentan manejar las situaciones problemáticas ha suscitado el interés de múltiples investigaciones, desde la psicología. Un término utilizado últimamente para describir la compleja gama de acciones que despliega una persona en el intento de controlar una situación, es el referido a afrontamiento. Existen diferentes estilos de afrontamiento. De acuerdo con Lazarus y Folkman (1984), el afrontamiento se refiere a aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Estas estrategias se agrupan en dos grandes tipos uno centrado en el problema, cuya función es la resolución de problemas, lo cual implica el manejo de las demandas internas o ambientales que suponen una amenaza y descompensan la relación entre la persona y su entorno, ya sea mediante la modificación de circunstancias problemáticas, o mediante la aportación de nuevos recursos que contrarresten el efecto aversivo de las condiciones ambientales y el otro centrado en las emociones, el cual tiene como función la regulación emocional que incluye los esfuerzos por modificar el malestar y manejar los estados emocionales evocados por el acontecimiento estresante.

El concepto afrontamiento ha sido trabajado en diferentes problemáticas que desestabilizan a la persona tanto emocional como físicamente. Existen diferentes estilos de afrontamiento. Estos estilos de afrontamiento le permiten al individuo un desarrollo normal de sus actividades como una forma de adaptación para lograr el control y el manejo de las situaciones problemáticas.

El presente estudio, encaminado a establecer los estilos de afrontamiento en un grupo de personas en situación de desplazamiento asistentes a la Unidad de atención al desplazado de la ciudad de Bogotá, constituye un aporte importante a la difusión de la línea de investigación.

La situación de desplazamiento en Colombia constituye, sin duda alguna, un problema social complejo, el cual por su magnitud ha despertado el interés en los profesionales de la salud mental, para que profundicen sobre los efectos psicológicos que este fenómeno causa en las personas en situación de desplazamiento. Este problema se ha venido incrementado día tras día. El fenómeno del desplazamiento cubre a gran parte de la población. Según las estadísticas en el boletín emitido por la Consultoría para los derechos humanos, CODHES, al menos 287.581 personas integran en promedio 61.182 hogares, fueron desplazadas en Colombia durante el año de 2004, en el contexto de una crisis humanitaria crónica y sostenida, que puede profundizarse si se agrava y se extiende el conflicto armado interno en el país. Si bien esta cifra da cuenta de un incremento del 38.52% con relación al año 2003, cuando más de 207.607 personas fueron desplazadas, el problema estructural es la continuidad del desplazamiento de miles de personas que huyen de las zonas de confrontación.

Con este estudio se pretende establecer cuales son los estilos de afrontamiento hacia la situación de desplazamiento vivida por un grupo de personas adultas desplazadas por la violencia, asistentes a la Unidad de Atención Integral al Desplazado de la ciudad de Bogotá, y si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, entre los rangos de edades y entre los lugares de procedencia, con relación a los estilos de dicho afrontamiento.

Por otra parte, de tal manera que este estudio pretende ser la base para nuevas investigaciones, las cuales generen mayor conocimiento sobre este fenómeno y faciliten la generación de programas encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de esta población.

Mediante este estudio se pretende crear un modelo de comprensión del fenómeno de desplazamiento que, permita contribuir con la generación de una cultura de tolerancia hacia esta población al entender sus fortalezas y debilidades.

Finalmente esta investigación tiene el propósito de propiciar el fortalecimiento de la línea de investigación violencia, paz y cultura, de la facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura. La línea de investigación de violencia, paz y cultura pretende desarrollar conocimiento general y particular en torno a la problemática de la violencia mediante el desarrollo de proyectos que intentan comprender el fenómeno en sus diversas dimensiones. Por otro lado, este conocimiento no sólo es producto del nivel descriptivo del conocimiento sino que llega a los niveles explicativo y comprensivo del mismo.

Por tal razón esta investigación pretende evidenciar aquellos aspectos consecuentes a la violencia y específicamente los causados por el fenómeno del desplazamiento forzado, en donde cada día las estadísticas aumentan, ya que, en

este país existe la lucha por el poder lo que ha generado que se incursionen varios grupos al margen de la ley que entran en combate desmembrando al territorio, por la parte más sensible que es la gente y su bienestar, además se busca que investigaciones posteriores creen proyectos que fortalezcan a este tipo de población que queda desprotegida y desarraigada creando patrones de comportamiento que deterioran más su nuevo estilo de vida no permitiéndoles adecuarse a la nueva situación.

Al ser esta investigación pionera en este campo, su importancia radica en la relevancia social que tiene esta clase de aportes, los cuales facilitan el desarrollo de nuevas investigaciones que amplíen el campo de conocimiento, y que se pueda además, generar programas de prevención e intervención que contribuyan al conocimiento y manejo de esta problemática que afecta a gran parte de nuestra población. Además permite reestructurar en la población patrones de rechazo masivo contra estas personas, lo que permite crear espacios de convivencia y no otro desplazamiento y el acrecentamiento de la violencia por personas establecidas en los lugares a donde con mayor frecuencia llegan las personas desplazadas. Lo anterior lleva a formular la siguiente pregunta.

¿Existe diferencias en los estilos de afrontamiento hacia la situación de desplazamiento vivida entre un grupo de hombres y un grupo de mujeres, asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá?

Objetivos

Objetivo general

Identificar los estilos de afrontamiento ante la situación de desplazamiento de un grupo de hombres y un grupo de mujeres, que asisten la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Objetivos Específicos

Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por un grupo de hombres desplazados por la violencia asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por un grupo de mujeres desplazados por la violencia asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según el lugar de procedencia por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según el estado civil por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según la edad por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Variable

Estilo de afrontamiento hacia la situación de desplazamiento: entendida como todos los actos que intentan controlar las condiciones adversas del entorno,

y que disminuyen el grado de perturbación psicofisiológica de la acción violenta ejercida a una persona desplazada en contra de su voluntad. Hace referencia a todas las personas o grupos de personas que, al percibir que su vida, su seguridad, su integridad física o su libertad son amenazadas y se ven obligadas a salir de su localidad de residencia o de sus actividades habituales para buscar alternativas de vida dentro del territorio nacional. (Lazarus,1984) (Tassara & Jiménez, 2000).

Esta variable se medirá a través del inventario de estilos de afrontamiento que permite clasificar los diferentes tipos de afrontamiento en tres aspectos, el primero de acuerdo con el método utilizado, el segundo por la focalización de la respuesta y el tercero por la actividad. De acuerdo con el método se clasifica en activo, pasivo y de evitación. De acuerdo con la focalización se divide en centrado en el problema, centrado en la emoción y centrado en la respuesta. Y por último de acuerdo con la actividad se clasifica en actividades cognitivas y actividades conductuales, cada uno de estos métodos varían entre 1 y 96 con los siguientes intervalos 1 – 24 no utilizado, 25 – 48 característico de utilización.

Método

Tipo de Investigación

Se realizó una investigación empírico analítica, de tipo descriptivo de corte comparativo. Los estudios descriptivos se han considerado como una herramienta de trabajo óptima que permite identificar características, medir procesos, cuantificar eventos y pueden ser un avance para posteriores investigaciones que permitan establecer diferencias entre variables. También se busca comprobar en algunos casos hipótesis de causalidad. Buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades u otro fenómeno que sea sometido a análisis teniendo en cuenta que puede ser más o menos profundo, pero en cualquier caso se basa en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito (Danke, 1966) citado por Hernández, Fernández y Baptista (1998)

Según Hernández, Fernández y Baptista (1998) los estudios descriptivos tienen como requisito que el investigador conozca profundamente el tema que se investiga para poder realizar preguntas claras a las que pueda responder y se centra en medir de la manera más exacta que sea posible.

Participantes.

Los participantes fueron 222 personas, asistentes a la unidad de atención integral al desplazado de la ciudad de Bogotá. La muestra fue escogida por el método de muestreo aleatorio simple de una población total de 500 desplazados, entre ellos 270 mujeres y 230 hombres, e los cuales se escogieron 102 hombres y 120 mujeres.

Instrumento.

Para medir los estilos de afrontamiento de adultos frente a la situación de desplazamiento se utilizó la escala creada por Lazarus y Folkman en 1980, denominado **WOC – WAYS OF COPING SCALE**, la cual es una escala tipo likert que comprende un listado de 72 ítems con cuatro alternativas de respuesta.

Las estrategias de afrontamiento evaluadas incluye: reevaluación positiva, reacción depresiva, negación, planificación, conformismo, desconexión cognitiva, desarrollo personal, control emocional, distanciamiento, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento, evitar el afrontamiento, resolver el problema, buscar apoyo social al problema, desconexión comportamental, expresión emocional, apoyo social emocional y respuesta paliativa, cada una de estas varía entre 1 y 16 con los siguientes intervalos 1 – 4 menos utilizada, 5 – 16 habitual.

Finalmente determina el método, la focalización de la respuesta y la actividad en los estilos de afrontamiento. De acuerdo con el método se clasifican en tres estilos, activo, pasivo y de evitación. Con respecto a la focalización se toman tres estilos, centrado en la respuesta, centrado en el problema y centrado en la emoción. Por último según la actividad se clasifica en cognitiva o conductual cada uno de estos métodos varían entre 1 y 96 con los siguientes intervalos 1 – 24 no utilizado, 25 – 48 característico de utilización.

Para medir el afrontamiento se pidió a los sujetos que indicaran los pensamientos, sentimientos y comportamientos que tuvieron para afrontar las distintas demandas de una determinada situación. Estas respuestas pueden

clasificarse según la función que desempeñen (dirigirse a la resolución del problema o de la emoción)

Procedimiento.

Para el desarrollo del presente estudio se realizaron las siguientes fases.

Fase 1: Selección de la muestra. Se hizo contacto con la Unidad de Atención al Desplazado de la ciudad de Bogotá a la que asisten 500 sujetos y se determinó una muestra significativa para el estudio.

Fase 2: Aplicación de la Prueba. Se contactó la población y se hizo la aplicación de la prueba, en un salón determinado por la unidad de atención al desplazado, a los cuales se les presentó la escala y se les indicó la manera como contestarla.

Fase 3: Calificación y Análisis de resultados. Se calificaron las pruebas de acuerdo con los estilos de afrontamiento utilizados. Posteriormente se realizó una base de datos, en la cual se tabularon los resultados obtenidos teniendo en cuenta las variables de edad, género, lugar de procedencia, así como el estado civil.

Fase 4: Presentación de Resultados en los cuales se pretendió establecer si hay o no diferencias en cuanto a los estilos de afrontamiento de hombres y mujeres Asistentes a la Unidad de Atención Integral al Desplazado.

Fase 5: Discusión de los resultados obtenidos

Condiciones éticas de la investigación.

De acuerdo al artículo 51 del *Código Deontológico del Psicólogo* (1987), es preciso que las personas que realizan este estudio expresen claramente a los participantes que son psicólogos en formación y que no se posee el título de psicólogo profesional.

De igual forma y de acuerdo con el capítulo del *Código de ética para la Psicología*, capítulo referido a las técnicas de evaluación psicológica las personas que realizan este estudio deben “respetar el derecho de los consultantes de tener explicaciones completas y claras, sobre la naturaleza y objetivo de las técnicas de evaluación empleadas. (Art, 30).

Atendiendo el capítulo 9 del mismo documento referido *a la investigación*, las personas que realizan el estudio deben respetar las normas del grupo social donde investigan (Art, 44); igualmente deben establecer un acuerdo claro, verbalmente o por escrito, en la cual definan obligaciones o responsabilidades de cada uno antes de iniciar la participación en el estudio. En el mismo sentido, se debe respetar la libertad de los sujetos de participar o no en la aplicación de las pruebas. (Art, 49)

Resultados.

Los resultados de éste estudio se presentan en tres secciones: la primera muestra los resultados del análisis cuantitativo de los datos demográficos como son edad, estado civil: definido como la situación jurídica de una persona física considerada desde el punto de vista del derecho de familia y la constitución Colombiana y que hace referencia a la calidad, de casado, de soltero, unión libre, separado o viudo. Lugar de procedencia: entendido como el sitio de residencia donde se presentó el suceso de desplazamiento. la segunda parte corresponde al análisis descriptivo del total de los resultados obtenidos de las respuestas de los individuos al contestar la escala Ways Of Coping, los diferentes aspectos que evalúa este instrumento como son el método de afrontamiento utilizado, la focalización utilizada y la actividad que utilizan los sujetos como recurso de afrontamiento. Posteriormente se hicieron las respectivas comparaciones para cumplir con los objetivos propuestos.

Descripción muestral.

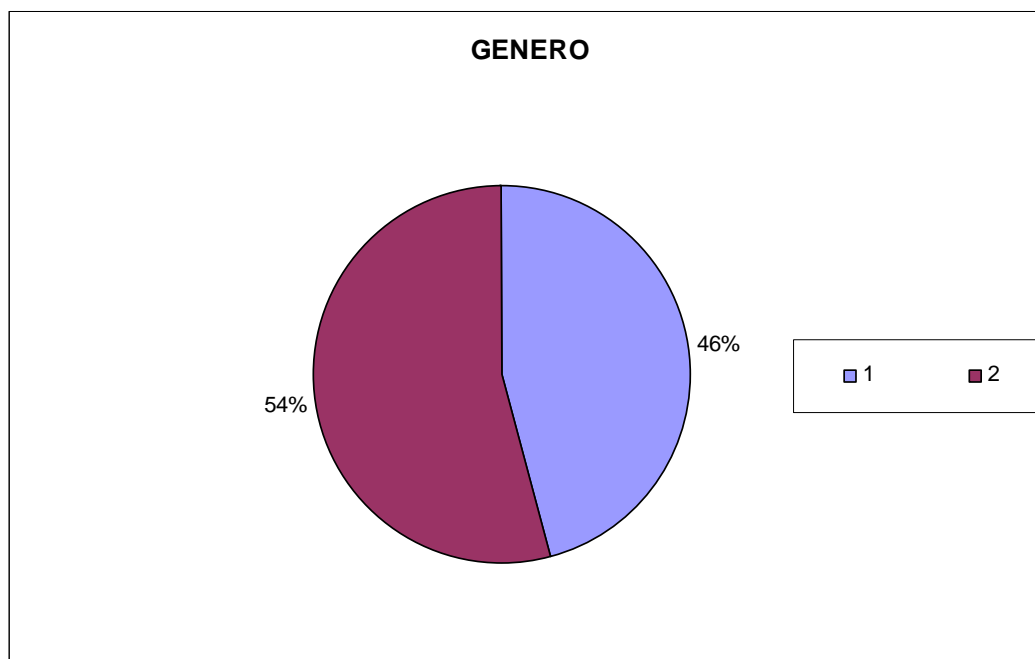


Figura 1. Género de los participantes.

Como se observa en la gráfica No 1 , de la muestra de 222 sujetos que participaron en esta investigación el 46 % fueron hombres, lo que equivale a 102 y el 54 % fueron mujeres lo que equivale 122 mujeres que asisten a La Unidad De Atención Al Desplazado.

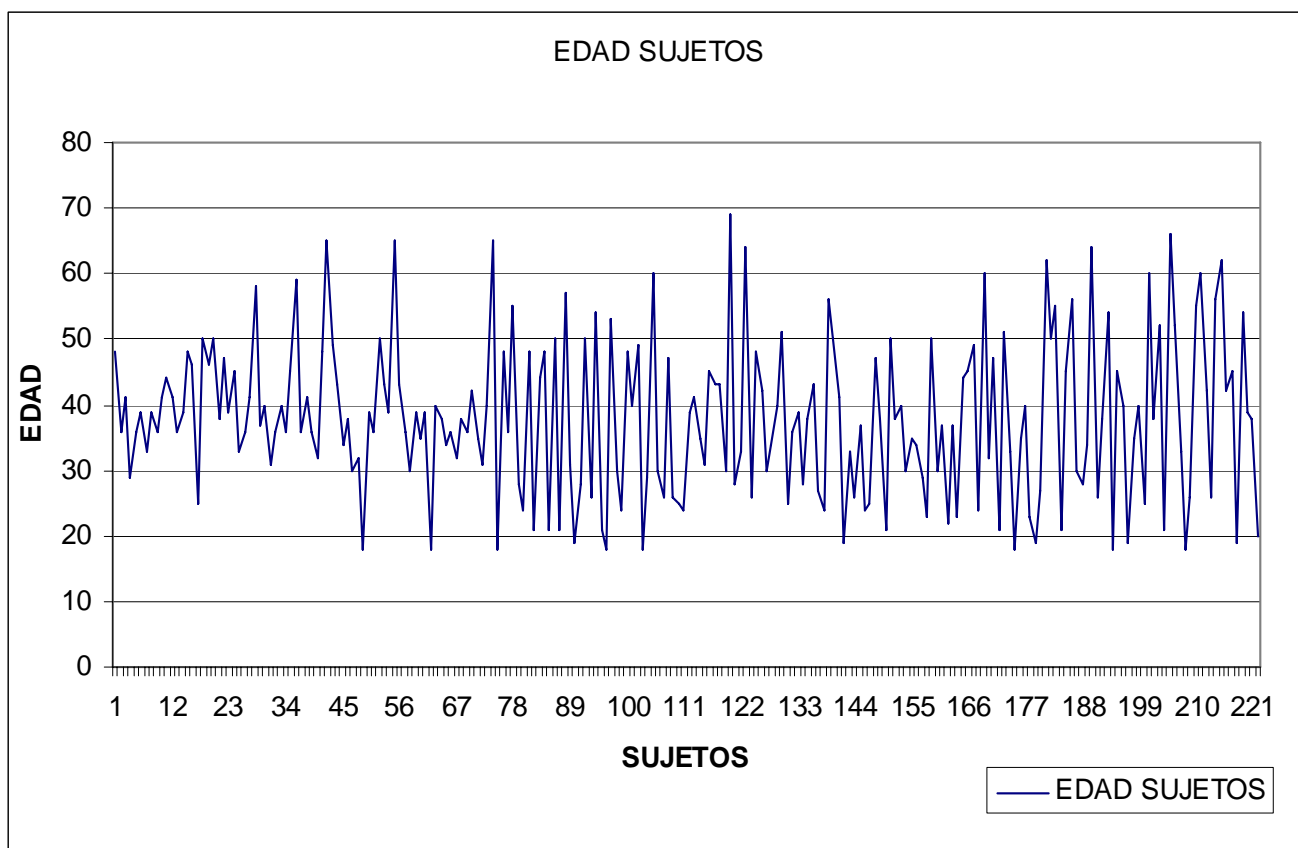


Figura 2. Edad de los participantes.

Como se puede observar la totalidad de los sujetos es mayor de edad con una media de 38.03 años, lo que indica que la mayoría de los sujetos son adultos intermedios, para caracterizar mas detalladamente se establecieron ocho intervalos de edad en los que se determinaron los diferentes tipos de afrontamiento que son utilizados.

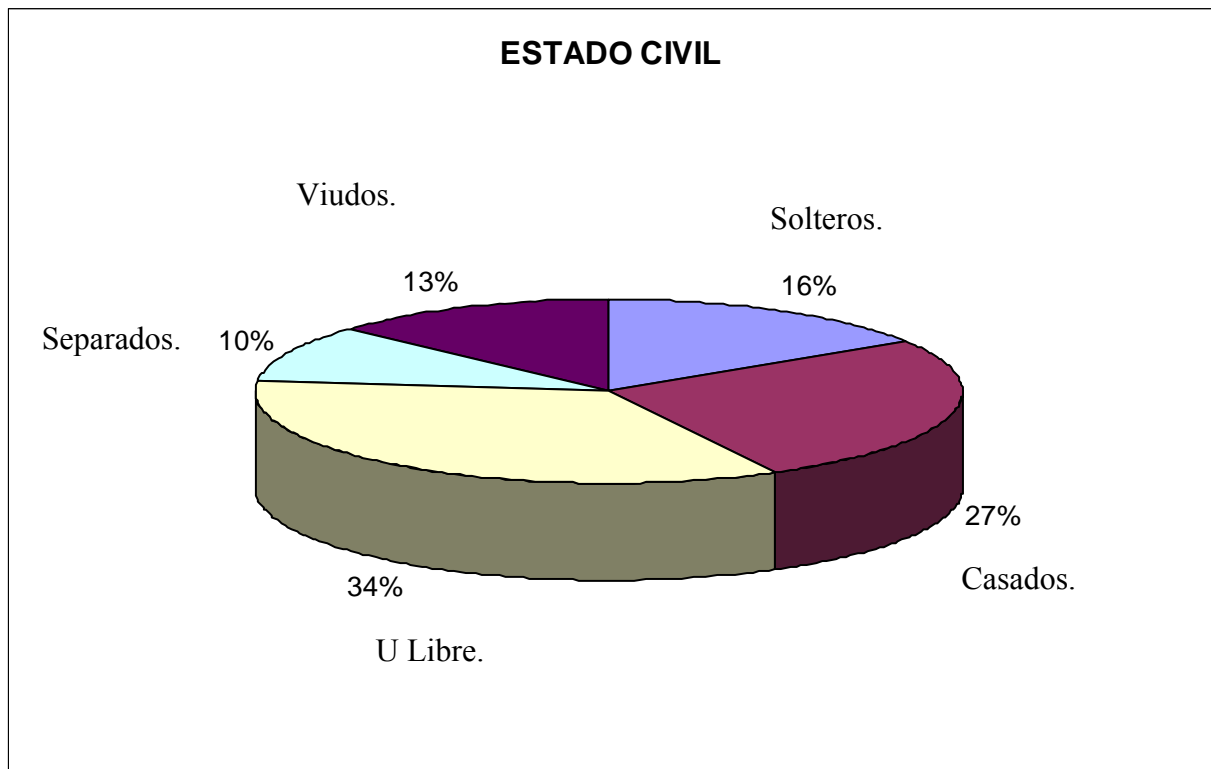


Figura 3. Estado civil de los participantes.

Como se puede evidenciar en la grafica tres el estado civil de los 222 sujetos esta dividido en solteros el 16 % equivalentes a 35 sujetos, casados el 27 % equivalente a 59 sujetos, unión libre el 34 % equivalente a 77 sujetos, separados el 22 % equivalente a 22 sujetos y viudos el 13 % equivalente a 29 sujetos.

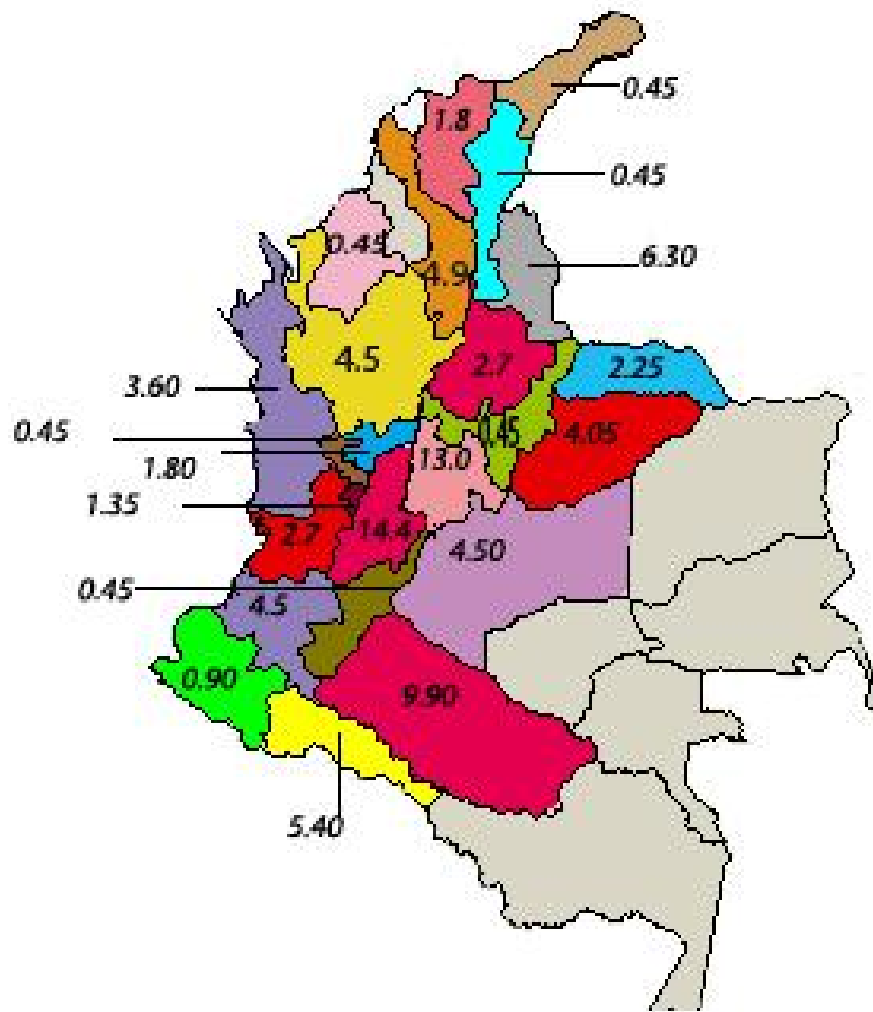


Figura 4. Lugar de procedencia de los participantes

La figura 4 muestra el porcentaje de sujetos provenientes de cada uno de los diferentes lugares del país, los departamentos con un porcentaje mayor de población son: Caquetá con 9.90 % equivalente a 22 sujetos, Cundinamarca con 13.06 % equivalente a 29 sujetos, Norte de Santander con 6.30 % equivalente a 14 sujetos, Putumayo con 5.40 % equivalente a 12 sujetos y Tolima con 14.41 % equivalente a 32 sujetos.

Intervalos de edad y estilos de afrontamiento.

Los intervalos de edad de los 222 sujetos se dividieron en nueve intervalos a través de la siguiente fórmula general para intervalos, se determinó una amplitud de 6 y se sacaron 9 intervalos que se dividieron de la siguiente manera: 18 a 23 años, 24 a 29 años, 30 a 35 años, 36 a 41 años, 42 a 47 años, 48 a 53 años, 54 a 59 años, 60 a 65 años, 66 a 71 años.

Tabla 1. Estilos de afrontamiento según intervalos de edad.

Estilos de afrontamiento. Edad.	18 a 23		24 a 29		30 a 35		36 a 41		42 a 47		48 a 53		54 a 59		60 a 65		66 a 71		
	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	
METODO																			
ACTIVO.	58	8,2	57	9,4	33,3	35,4	55,9	10	59,6	10,8	57,7	9	58,2	8,2	64	10	64	9,9	
PASIVO.	58	7	59	7,9	32,4	36	57,1	8,4	59,1	9,24	60	7	60,2	10	64,2	7,4	63	6,4	
EVITACION.	62	9,2	60	9	35,8	37,6	61,3	9,3	63,2	8,64	63,2	9	63,8	9,1	64,4	10	63	7,1	
FOCALIZACION.																			
RESPUESTA	59	6,7	60	8	32,9	37	57,8	7,8	59,3	9,41	60,6	6	60,2	8,6	65,6	7,1	69	2,8	
PROBLEMA	60	8	58	8,2	33,8	36,5	57,8	8,7	61,7	8,42	60	8	60,5	9,3	64,5	6,9	62	11	
EMOCION	60	8,4	59	9	34,1	36,4	58,8	8,4	60,9	9,17	60,3	7	61,4	8,3	62,5	9,6	59	9,2	
ACIVIDAD.																			
COGNITIVA.	60	7,7	59	8	33,9	37	59,5	8,1	61	7,72	60,5	7	60,3	8,1	64,5	8,8	63	8	
CONDUCTUAL.	59	6,7	59	7,9	32,8	36,9	56,8	8	60,3	8,07	60,1	6	61,1	8	63,9	6,2	63	7,5	

El informe descriptivo arrojado por los datos muestra que sin importar el intervalo de edad los diferentes tipos de afrontamiento son característicos y por lo tanto son susceptibles de utilización, la desviación estándar de los datos muestra que en los diferentes intervalos todos los datos muestran un promedio de desviaciones que indican que los datos son homogéneos. Tabla 1.

Estado civil y estilos de afrontamiento.

A continuación se muestran los diferentes estilos de afrontamiento de los 222 sujetos evaluados asistente a la Unidad de Atención Al Desplazado de la ciudad de Bogotá.

E CIVIL	SOLT		CASA		U LIB		SEPA		VIUD	
METODO	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES	MED	DES
ACTIVO.	58,4	10,3	59,1	9,72	58,2	9,6	57,6	11,8	56,9	10,86
PASIVO.	58,4	8,82	58,5	8	59,7	8,4	57,2	9,03	56,4	5,955
EVITACION.	63,1	9,25	61	7,66	62,8	9,2	57,1	12,5	59,3	7,31
FOCALIZACION.										
RESPUESTA	59,7	7,7	59,2	8,18	60,3	7,8	56,4	9,07	58,3	6,718
PROBLEMA	59,8	8,34	59,6	7,34	59,4	8,4	57,3	11,5	57,7	6,018
EMOCION	60,5	8,45	59,8	8,14	60,9	8,4	58,2	10,7	56,6	7,36
ACIVIDAD.										
COGNITIVA.	60,3	8,17	60,5	7,99	60,6	7,7	57,9	9,99	57,2	5,73
CONDUCTUAL.	59,7	7,39	58,5	6,48	59,9	7,8	56,7	10,1	57,8	6,091

Tabla 2. Estilos de afrontamiento y estado civil.

Como se aprecia en la tabla 2, el informe descriptivo arrojado por los datos muestra que sin importar el estado civil, los diferentes tipos de afrontamiento son característicos y utilizados por la población evaluada, la desviación estándar de los datos muestra que en los diferentes intervalos todos los datos muestran un promedio de desviaciones que señalan que los datos son homogéneos, lo que indica que tener una pareja no es determinante para utilizar los diferentes tipos de estilos de afrontamiento.

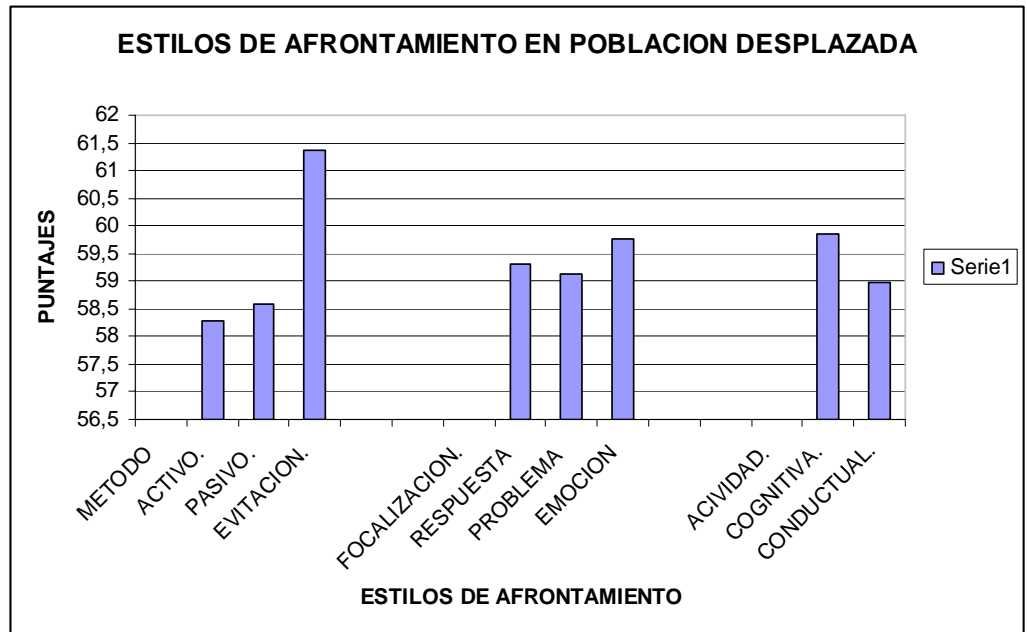


Figura 5. Estilos de afrontamiento población desplazada. El título va encima de la gráfica.

Como indica la figura 5 en la totalidad de los sujetos evaluados los puntajes obtenidos al contestar el cuestionario WOC muestra que en la totalidad de la población los diferentes estilos de afrontamiento son característicos y por lo tanto son utilizados, los mas utilizados son el método de evitación, la focalización en la emoción y la actividad conductual.

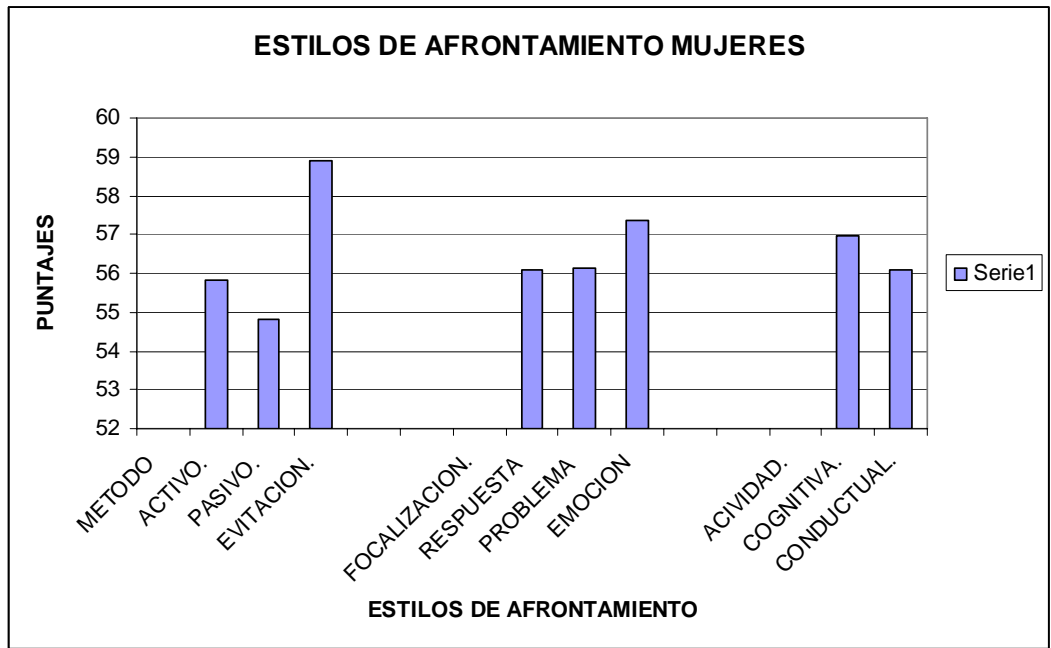


Figura 6. Estilos de afrontamiento en mujeres.

La figura 6 indica los diferentes estilos de afrontamiento utilizados por las mujeres asistente a la unidad de atención al desplazado, se puede observar que los mas utilizados son el método de evitación, la focalización en la emoción y la actividad cognitiva, aunque todos son característicos y por lo tanto son utilizados por las mismas.

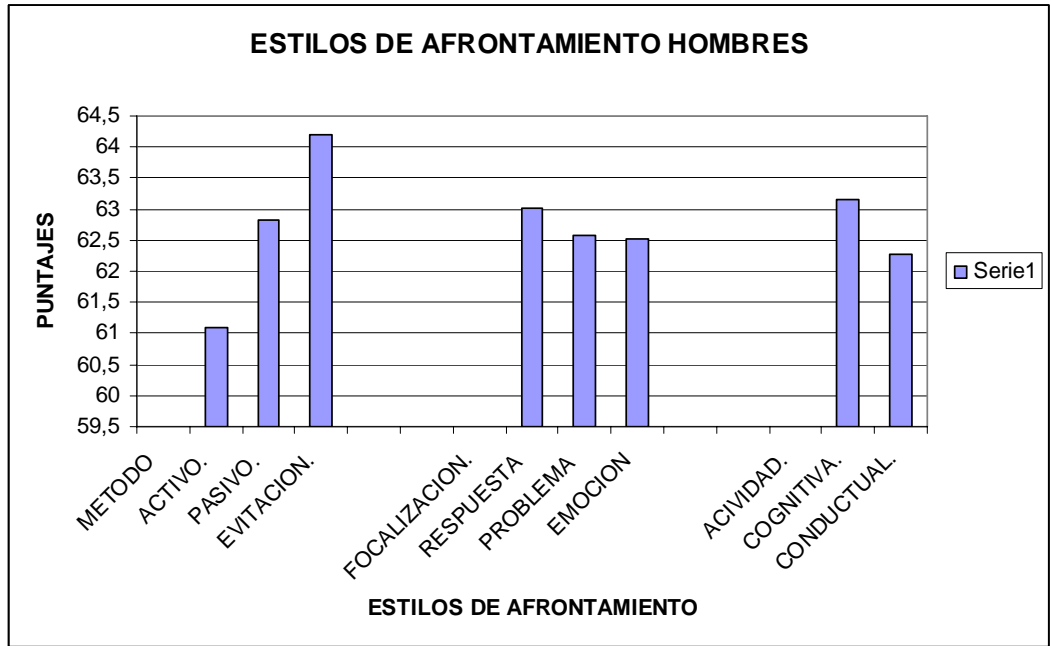


Figura 7. Estilos de afrontamiento en hombres.

La figura 7 señala los diferentes estilos de afrontamiento utilizados por los hombres asistentes a la unidad de atención al desplazado de la ciudad de Bogotá, se puede observar los más utilizados son el método de evitación, la focalización en la respuesta y la actividad conductual, aunque todos son utilizados.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Método activo total	222	31	87	58,28	10,056	101,125	,220	,163	-,183	,325

Tabla 3. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento puntajes totales.

Media: el promedio de puntajes del método activo de afrontamiento total en los 222 sujetos evaluados es de 58.28, lo que indica que en la mayoría de los sujetos este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 10.05 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 101.12.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica. Con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica leve, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
Método activo mujeres	120	32	87	55,83	9,946	98,919	,714	,221	,402	,438

Tabla 4. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento en mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método activo de afrontamiento total en las 122 mujeres evaluadas es de 55.83, lo que indica que en la mayoría de las mujeres este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 9.9 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 98.9

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica. Con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
Método activo hombres	102	31	82	61,10	9,525	90,723	-,306	,239	,340	,474

Tabla 5. Estadísticos descriptivos método activo de afrontamiento en hombres

Media: el promedio de puntajes del método activo de afrontamiento total en los 102 hombres evaluados es de 61.10, lo que indica que en la mayoría de las hombres este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 9.5 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 90.7.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias método activo de afrontamiento.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias.					Intervalo de confiabilidad al 95 %	
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de errores	Bajo	Alto
metactivo	Varianzas asumidas	,467	,495	-4,014	220	,000	-5,273	1,314	-7,862	-2,684
	Varianzas no asumidas			-4,028	216,866	,000	-5,273	1,309	-7,853	-2,693

Tabla 6. Comparación de medias método activo

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias del método de afrontamiento activo entre hombres y mujeres aunque en los dos grupos este tipo de afrontamiento es característico y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría Std. Error	Curtosis Std. Error
Método pasivo total	222	40	85	58,59	8,099	65,601	,240 ,163	-,061 ,325

Tabla 7. Estadísticos descriptivos método pasivo de afrontamiento puntajes totales.

Media: el promedio de puntajes del método pasivo de afrontamiento total en los 222 sujetos evaluados es de 58.59, lo que indica que en la mayoría de los sujetos este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 8.09 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 65.6.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, aproximadamente mesocúrtica por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
METPASMUJ	120	40	70	54,83	6,505	42,314	,240	,221	-,299	,438

Tabla 8. Estadísticos descriptivos método pasivo mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método pasivo de afrontamiento total en los 222 sujetos evaluados es de 58.59, lo que indica que en la mayoría de los sujetos este medio es característico, que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 6.5 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 42.3

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
METPASH	102	43	85	62,82	7,767	60,325	-,080	,239	,529	,474

Tabla 9. Estadísticos descriptivos método pasivo hombres.

Media: el promedio de puntajes del método pasivo de afrontamiento total en los 222 sujetos evaluados es de 62.82, lo que indica que en la mayoría de los sujetos este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.7 lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 42.3

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de error	Intervalo de confiabilidad al 95 %	
									Bajo	Alto
metpasivo	Varianzas asumidas	1,302	,255	-8,351	220	,000	-7,999	,958	-9,886	-6,111
	Varianzas no asumidas			-8,232	197,693	,000	-7,999	,972	-9,915	-6,082

Tabla 10. Comparación de medias método pasivo

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias del método de afrontamiento pasivo entre hombres y mujeres aunque en los dos grupos este tipo de afrontamiento es característico y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Método evitación total	222	39	84	61,36	9,050	81,895	,014	,163	-,231	,325

Tabla 11. Estadísticos descriptivos método evitación de afrontamiento puntajes totales.

Media: el promedio de puntajes del método de afrontamiento de evitación total en los 222 sujetos evaluados es de 61.3, lo que indica que en la mayoría de los sujetos este medio es característico, y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 9.0, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 81.5

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Método evitación mujeres	120	39	84	58,90	9,677	93,654	,238	,221	-,372	,438

Tabla 12. Estadísticos descriptivos método evitación mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método de afrontamiento de evitación total en las 120 mujeres evaluadas es de 58.9, lo que indica que en la mayoría de las mujeres este medio de afrontamiento es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 9.6, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 93.6

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	minimo	maximo	media	desviación estándar	varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	td. Error	
Método evitación hombres	02	6	2	4,19	,452	5,539	148	239	220	474

Tabla 13. Estadísticos descriptivos método evitación hombres.

Media: el promedio de puntajes del método de afrontamiento de evitación total en los 102 hombres evaluados es de 64.1, lo que indica que en la mayoría de los hombres este medio de afrontamiento es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.4, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 55.5

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferenci a de medias	Diferenci a estándar de error	Intervalo de confiabilidad al 95 %	
									Bajo	Alto
metevitacion	Varianzas asumidas	7,336	,007	-4,498	220	,000	-5,286	1,175	-7,603	-2,970
	Varianzas no asumidas			-4,593	217,96 7	,000	-5,286	1,151	-7,555	-3,018

Tabla 14. Comparación de medias método evitación.

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias del método de afrontamiento pasivo entre hombres y mujeres aunque en los dos grupos este tipo de afrontamiento es característico y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría Std. Error	Curtosis Std. Error
Focalización en la respuesta total	222	41	78	59,32	7,837	61,411	-,108 ,163	-,583 ,325

Tabla 15. Estadísticos descriptivos puntajes totales focalización en la respuesta.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la respuesta total en los 222 sujetos evaluados es de 59.3, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.8, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 61.4

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicurtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Focalización en la respuesta mujeres	120	41	73	56,07	7,382	54,500	,166	,221	-,650	,438

Tabla 16. Estadísticos descriptivos focalización en la respuesta mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la respuesta total en las 120 mujeres evaluadas es de 56.0, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.3, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 54.5

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Focalización en la respuesta hombres	102	42	78	63,02	6,772	45,861	-,374	,239	,234	,474

Tabla 17. Estadísticos descriptivos focalización en la respuesta hombres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la respuesta total en 102 hombres evaluados es de 63.0, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 6.7, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 45.8

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de error	Intervalo de confiabilidad al 95 %	
									Bajo	Alto
focrespuesta	Varianzas asumidas	1,397	,239	-7,263	220	,000	-6,953	,957	-8,840	-5,066
	Varianzas no asumidas			-7,314	218,702	,000	-6,953	,951	-8,827	-5,079

Tabla 18. Comparación de medias focalización en la respuesta

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias de la focalización en la respuesta entre hombres y

mujeres aunque en los dos grupos este tipo de focalización en la respuesta y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Focalización en el problema total	222	38	81	59,14	8,199	67,221	-,013	,163	-,101	,325

Tabla 19. Estadísticos descriptivos puntajes focalización en el problema.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en el problema total en los 222 sujetos evaluados es de 59.1, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 8.1, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 67.2

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
Focalización en el problema mujeres	120	38	76	56,13	7,805	60,923	,139	,221	,061	,438

Tabla 20. Estadísticos descriptivos focalización en el problema mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en el problema total en las 120 mujeres evaluadas es de 56.1, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.8, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 60.9

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
Focalización en el problema hombres	102	43	81	62,57	7,252	52,584	-,035	,239	,207	,474

Tabla 21. Estadísticos descriptivos focalización en el problema hombres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en el problema total en 102 hombres evaluados es de 62.5, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.2, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 52.5

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de error	Intervalo de confiabilidad al 95 %	
									Bajo	Alto
Focproblema	Varianzas asumidas	,280	,597	-6,324	220	,000	-6,435	1,018	-8,441	-4,430
	Varianzas no asumidas			-6,362	218,241	,000	-6,435	1,012	-8,429	-4,442

Tabla 22. Comparación de medias focalización en el problema

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias de la focalización en el problema entre hombres y mujeres aunque en los dos grupos este tipo de focalización en el problema y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Focalización en la emoción total	222	37	86	59,77	8,471	71,752	,310	,163	-,011	,325

Tabla 23. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la emoción en el total en los 222 sujetos evaluados es de 59.7, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 8.4, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 71.7

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
FOCEMMUJ	120	40	81	57,35	8,079	65,271	,533	,221	,209	,438

Tabla 24. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción en mujeres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la emoción total en las 120 mujeres evaluadas es de 56.1, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 8.0, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 65.2

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
FOCEMHO M	102	37	86	62,52	8,174	66,807	,133	,239	,300	,474

Tabla 25. Estadísticos descriptivos focalización en la emoción hombres.

Media: el promedio de puntajes del método de focalización en la emoción total en 102 hombres evaluados es de 62.5, lo que indica que en la mayoría de los

sujetos evaluados este medio de focalización es característico y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 8.1, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 66.8

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de error	Intervalo de confiabilidad al 95 %	
									Bajo	Alto
Focemoción	Varianzas asumidas	,184	,669	-4,726	220	,000	-5,170	1,094	-7,325	-3,014
	Varianzas no asumidas			-4,721	213,461	,000	-5,170	1,095	-7,328	-3,011

Tabla 26. Comparación de medias focalización en la emoción.

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias de la focalización en la emoción entre hombres y

mujeres aunque en los dos grupos este tipo de focalización en la emoción y susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
Actividad cognitiva total	222	41	82	59,84	7,892	62,286	,205	,163	-,296	,325

Tabla 27. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento puntajes totales.

Media: el promedio de puntajes de la actividad cognitiva en el total en los 222 sujetos evaluados es de 59.8, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados esta actividad es característica y por lo tanto susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.8, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 62.2

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
ACCOGMUJ	120	41	78	56,97	7,466	55,745	,480	,221	,076	,438

Tabla 28. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento mujeres.

Media: el promedio de puntajes de la actividad cognitiva en total en las 120 mujeres evaluadas es de 56.9, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.8, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 62.2

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Curtosis		
							Std. Error	Std. Error		
Actividad cognitiva hombres	102	48	82	63,14	7,102	50,432	,116	,239	-,120	,474

Tabla 29. Estadísticos descriptivos actividad cognitiva de afrontamiento hombres.

Media: el promedio de puntajes de la actividad cognitiva total en los 102 hombres evaluados es de 63.4, lo que indica que en la mayoría de los sujetos

evaluados este tipo de actividad es característica y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.1, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 50.4.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba t para muestras independientes

		Prueba leven para igualdad de varianzas.		Prueba t para igualdad de medias					Intervalo de confiabilidad al 95 %	
		F	Sig.	t	Df	Sig 2 colas	Diferencia de medias	Diferencia estándar de error	Bajo	Alto
Accognitiva	Varianzas asumidas	,024	,876	-6,282	220	,000	-6,177	,983	-8,115	-4,239
	Varianzas no asumidas			-6,308	217,208	,000	-6,177	,979	-8,107	-4,247

Tabla 30. Comparación de medias actividad cognitiva

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias de actividad cognitiva entre hombres y mujeres

aunque en los dos grupos este tipo de actividad cognitiva es susceptible de utilización.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
Actividad conductual total.	222	33	78	58,97	7,424	55,121	-,029	,163	,038	,325

Tabla 31. Estadísticos descriptivos actividad conductual de afrontamiento puntajes totales.

Media: el promedio de puntajes de la actividad conductual en el total en los 222 sujetos evaluados es de 58.9, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados esta actividad es característica y por lo tanto susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 7.1, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 55.1.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
							Std. Error	Std. Error		
Actividad conductual mujeres.	120	43	72	56,07	6,779	45,949	,243	,221	-,354	,438

Tabla 32. Estadísticos descriptivos actividad conductual de afrontamiento

Media: el promedio de puntajes de la actividad conductual en total en las 120 mujeres evaluadas es de 56.7, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este medio de focalización es característico y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 6.7, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 45.9.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la derecha.

Curtosis: los datos arrojan una distribución platicúrtica, por eso los puntajes se consideran con una dispersión normal.

	N	Mínimo	Máximo	media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría	Std. Error	Curtosis	Std. Error
Actividad conductual hombres.	102	33	78	62,26	6,889	47,465	-,483	,239	2,168	,474

Tabla 33. Estadísticos descriptivos actividad conductual hombres

Media: el promedio de puntajes de la actividad conductual total en los 102 hombres evaluados es de 62.4, lo que indica que en la mayoría de los sujetos evaluados este tipo de actividad es característica y que es susceptible de utilización.

Desviación estándar: el promedio de desviaciones con respecto al puntaje promedio es de 6.8, lo que indica que los puntajes son homogéneos.

Varianza: el promedio de desviaciones al cuadrado con respecto a la media es de 47.4.

Asimetría: los puntajes arrojan una distribución simétrica con respecto a la media es asimétrica hacia la izquierda.

Curtosis: los datos arrojan una distribución leptocúrtica, por eso los puntajes no se consideran con una dispersión normal.

Comparación de medias.

Hi: $M1 \neq M2$

Ho: $M1 = M2$

Prueba Mann-Whitney para muestras no relacionadas.

	acconductu al
Mann-Whitney U	3042,000
Wilcoxon W	10302,000
Z	-6,457
Sig. (2-colas)	,000

Tabla 34. Comparación de medias actividad conductual.

Con un 95 % de confiabilidad se puede asegurar que existen diferencias significativas entre las medias de actividad conductual entre hombres y mujeres aunque en los dos grupos este tipo de actividad conductual es susceptible de utilización.

DISCUSION.

El objetivo del presente estudio fue describir los estilos de afrontamiento de una población asistente a la Unidad de Atención al Desplazado de la ciudad de Bogotá, y las diferencias existentes entre hombres y mujeres de estos estilos evaluados por el inventario de estilos y estrategias de afrontamiento realizado por Folkman y Lazarus utilizado para esta investigación.

Al analizar la población desplazada por la violencia asistente a la unidad de atención al desplazado, se encuentra que en cuanto a los estilos de afrontamiento, las personas buscan apoyo en la religión, en algunos casos creen que este recurso aporta aspectos positivos que los fortalecen ante la nueva situación, en especial en las mujeres, resultado consistente con el encontrado en un estudio denominado afrontamiento religioso y ajuste psicológico para el estrés, en el cual se muestra como personas que buscan apoyo espiritual, realiza obras de beneficencia y el se integra a grupos de crecimiento espiritual, disminuyen la tensión causada por los diferentes estresores y aumentan su autoestima, además adaptarse de manera más adecuada a las circunstancias. (Vasconcelles y colaboradores 2005),

En cuanto a buscar actividades alternativas que fortalezcan el aspecto emocional y los lleven a ver las dificultades de manera más clara, se encuentra que estas personas evitan actividades diferentes a las que se centren en el problema y en descartar soluciones para este, pasando por estados en los que se sienten incapaces de analizar la situación, procuran no hacer frente a lo sucedido, prefieren soportar todas las situaciones que para ellos no tienen solución, dejan de anhelar las cosas que quieren, se sienten incapaces para realizar y analizar las

situaciones, confían en que todo cambiará en el futuro y se desinhiben mediante el uso de bebidas alcohólicas o medicamentos.

Lo anterior se puede relacionar con lo planteado por Ospina, Cortés & Bustos (2001), las personas en situaciones de desplazamiento deben enfrentarse a una nueva cultura sin ninguna clase de preparación. Esta situación genera un impacto cultural, que da lugar a desaparición de opciones que le permitan sentirse capaz de acciones efectivas para garantizar el bienestar propio y de los suyos. Son frecuentes los sentimientos de desvalidez e impotencia, la desorientación y errancia emocional, con el agravante de la pérdida de la intimidad, que con anterioridad facilitaba el manejo privado del afecto y de las tensiones intrafamiliares. Puede surgir apatía o resistencia a las iniciativas que busquen esfuerzo conjunto, para empezar a resolver los problemas. (Castaño & Jaramillo 1998).

Por otra parte de acuerdo con la finalidad del estudio se puede afirmar que existen diferencias significativas en los estilos de afrontamiento entre hombres y mujeres, se encuentra que en los hombres hay una mayor tendencia en la utilización de los diferentes estilos de afrontamiento, de tal manera que al revisar cada una de los aspectos de calificación de la prueba, se obtuvo, que según el método utilizado las mujeres y los hombres tienen mas tendencia de utilizar los métodos evitativos, sin embargo las mujeres utilizan estilos activos de afrontamiento, mientras que en los hombres se evidencia los pasivos.

En las mujeres hay un distanciamiento, lo que les permite no pensar en sus sentimientos, evitar recordar las emociones pensando en recuerdos agradables, buscan alivio en la religión, en comer, fumar, tomar medicamentos, o en el

consumo de alcohol. Mientras que los hombres se niegan a creer que algo se pueda hacer, tratan de evitar realizar actividades por temor a que algo malo pueda llegar a sucederles o que no puedan darle solución, se comportan como si nada hubiera ocurrido o adornan la situación, llegando a fantasear para evitar pensar en lo sucedido. Como lo expresa un estudio sobre estilos de afrontamiento y estrés crónico, el cual afirma que el afrontamiento paliativo, ejerce una influencia tranquilizante, en las personas que lo utilizan. (Elfering y Colaboradores, 2005)

De otra manera, de acuerdo con la focalización, se puede afirmar que en esta población las mujeres se centran más en la emoción, mientras que los hombres se centran en la respuesta, lo que significa que mientras en la mujer se evidencia un desarrollo y control emocional, un distanciamiento de la situación, búsqueda de apoyo y respuesta paliativa, en los hombres hay una reevaluación positiva de la actual situación, con reacciones depresivas, lo que genera supresión de actividades distractoras, y hasta una negación de la situación vivida llegando a desfigurar el problema y disfrazando lo ocurrido, dejando de lado el afrontamiento y centrándose en aspectos negativos, lo que podría explicar la presencia de mayor cantidad de mujeres en la unidad de atención al desplazado.

Este resultado coincide con el presentado por Jenis y Mann (1977), en el que sustentan que la amenaza extrema interfiere con los modos de afrontamiento dirigidos al problema mediante sus efectos sobre el funcionamiento cognoscitivo y la capacidad de procesamiento de la información. Esta cuestión se hace principal en el modelo de conflicto de Jenis y Mann (1977) sobre la toma de decisiones, en que la amenaza extrema conduce a una acumulación inefectiva de la información y aún evaluación incorrecta debido a lo que ellos llaman hipervigilancia.

Además como lo expresa Lazarus y Folkman (1984) las formas de afrontamiento dirigidas a la emoción tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación en donde no se puede hacer nada para modificar las condiciones lesionantes, amenazantes o desafiantes del entorno.

Por último, de acuerdo con la actividad, se evidencia que tanto en hombres como en mujeres hay una mayor reacción cognoscitiva que conductual, sin embargo se reportan diferencias significativas en la susceptibilidad de utilización. Es decir mientras en las mujeres hay una reevaluación positiva de la situación, desarrollo personal, desconexión cognoscitiva del problema y distanciamiento de la situación, en los hombres se observa que aunque se presenta un desarrollo personal y control emocional, son marcadas las reacciones depresivas y la negación del problema, como de la situación vivida y la actual.

Resultado que concuerda con la literatura que existe sobre desastres, en la que se dibujan etapas de acontecimiento más que estilos de afrontamiento. Generalmente se definen tres etapas: anticipatorio o de aviso, de impacto o de confrontación y de postimpacto o postconfrontación. En el periodo de impacto se evidencia que comienzan los procesos cognoscitivos, que muchas veces persiste hasta el periodo de postimpacto. Es decir, aunque el acontecimiento estresante haya terminado su final suscita todo un conjunto nuevo de procesos anticipatorios. Incluso el periodo de impacto o confrontacional contiene una serie de procesos de evaluación y de afrontamiento dirigidos no sólo al pasado y al presente, sino también al futuro. Los perjuicios y daños que ya han ocurrido contiene también elementos de amenaza en el sentido anticipatorio del termino, y nunca es posible separar del todo, excepto para fines de análisis y comunicación, los procesos

cognoscitivos y de afrontamiento asociados a cada etapa de un acontecimiento estresante.

Al tomar en cuenta el estado civil de las personas en cuanto al método utilizado no se evidencian diferencias, en todos los casos se utiliza el método de evitación con mayor frecuencia, lo que les permite tomar distancia de lo sucedido, negación, desconexión cognitiva y comportamental. Diferente a lo anterior de acuerdo con la focalización de la respuesta, se observa que las personas viudas, utilizan el estilo de afrontamiento centrado en la respuesta, mientras los otros utilizan el centrado en la emoción, lo que genera que en las personas viudas haya una negación, reacción depresiva, supresión de actividades distractoras, evitar el afrontamiento mientras en los otros se vea planificación, control emocional, búsqueda de apoyo y respuesta paliativa. De igual manera de acuerdo con la actividad realizada se observa que las personas de estado civil viudo con mayor frecuencia realizan actividades conductuales, mientras que en los otros se evidencian más respuestas cognitivas, lo que permite que en las personas que no perdieron a su compañero haya una reevaluación positiva, planificación, desarrollo personal, control emocional, mientras que la pérdida del conyuge genera supresión de actividades distractoras, desconexión comportamental, y evitar el afrontamiento.

Resultado consistente con lo expresado por Sacipa (2003) Los adultos por su parte son los más afectados por síndromes depresivos y ansiosos; En las mujeres, viudas o con hijos pequeños, que tienen que asumir la conservación del núcleo familiar puede darse un descuido de apariencia personal externa.

Otra variable determinante en el estudio es la edad, en la cual se observa que en edades entre 30 y 35 años de edad el método utilizado es el activo, lo que indica que en estas personas hay una mayor adaptación a la nueva situación ya que hay una reevaluación positiva, planificación y desarrollo personal.

De acuerdo con la focalización se observa que la entre 24-29 y 48-53 años hay una focalización en la respuesta por lo que se considera que estas personas evitan o refrenan el afrontamiento, por la supresión de actividades distractoras y la negación. Resultado que podría contrastarse con lo expresado por Cortés y Bustos (2001), Esta situación genera un impacto cultural, que da lugar a desaparición de opciones que le permitan sentirse capaz de acciones efectivas para garantizar el bienestar propio y de los suyos. Son frecuentes los sentimientos de desvalidez e impotencia, la desorientación y errancia emocional, con el agravante de la pérdida de la intimidad, que con anterioridad facilitaba el manejo privado del afecto y de las tensiones intrafamiliares.

Por ultimo de acuerdo con la actividad se observa que no hay diferencias, ya que se centran en actividades cognitivas. Resultado consistente con lo encontrado en las diferencias de afrontamiento en hombres y mujeres, de tal manera que se podría explicar a partir del periodo de impacto y postimpacto.

Es de destacar que los estilos de afrontamiento que cada persona, hace que las personas actúen y se comporten de determinada manera, sin embargo como lo plantea Snyder (1999) Las estrategias de afrontamiento son eficaces solo si contribuyen al bienestar fisiológico, psicológico y social de la persona. La eficacia de las estrategias de afrontamiento descansa en su habilidad para manejar y

reducir el malestar inmediato, así como en sus efectos a largo plazo, en términos de bienestar psicológico y en el estado de salud.

De tal manera que se puede concluir que en las mujeres se evidencia un desarrollo personal y un control emocional, lo que indica que hacen una reevaluación positiva de la situación, se desconectan cognoscitivamente del problema, evitan recordar emociones recordando situaciones agradables, además de la respuesta paliativa y la búsqueda de apoyo, mientras en los hombres se observa una negación de lo ocurrido, evitan creer que algo se pueda hacer, evitan realizar actividades por temor a que algo pueda sucederles, o que simplemente no encuentren solución, hay supresión de actividades distractoras y en ocasiones disfrazan la situación.

En cuanto a la unidad de atención al desplazado se recomienda fortalecer el programa en apoyo emocional, de tal manera que se realicen grupos que permitan hacer una reevaluación de lo sucedido, de las pérdidas, de las carencias, que fomente el apoyo social. Además de hacer una reevaluación de lo que será el futuro, las pérdidas y ganancias que les trajo el desplazamiento y la reestructuración de la identidad a partir de la construcción de familia.

Por otro lado para nuevas investigaciones es importante resaltar el valor de la identidad, a partir de quien soy, que fortalezas, que debilidades, y elaboración de metas, en relación a los desplazados, y en cuanto a las comunidades a donde llegan los desplazados, una evaluación crítica de lo que pasó, de las carencias, del apoyo y el respeto, sin llegar a la violencia y a la marginación.

Las fortalezas del estudio radican en la importancia social que tiene el describir los diferentes estilos de afrontamiento de una población desplazada de la ciudad de Bogotá asistentes a la Unidad de atención al desplazado para poder tener un marco de referencia para futuras investigaciones.

Al ser este tema poco investigado, aunque es uno de los fenómenos sociales que involucra a gran parte de la población, y que genera una serie de consecuencias a nivel psicológico, y que afecta las diferentes áreas de funcionamiento de los individuos, provee a la comunidad de un marco de referencia teórico, además de que en él se muestra y se da iniciativa a programas de intervención, como es el de programas de apoyo social, por parte de ellos como personas desplazadas y de comunidades en las que se a identificado el establecimiento de estas comunidades.

Referencias.

- Acevedo, D. (1995). *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia 1936-1949*. Bogotá, El Ancora, IEPRI.
- Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, (1997) II Encuentro Nacional de Facultades de Psicología. Universidad Santo Tomas. *Código de Ética para la Psicología*. Bogota: Ascofapsi.
- Bello, M., (2001) *Desplazamiento Forzado y Reconstrucción de la Identidad*. Bogotá. Ed ICFES.
- Betancourt, D; García M. (1990). *Matones y cuadrilleros: origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano*. Bogotá. Tercer Mundo, IEPRI.
- Bolaños, A., (1990) *El cambio psicológico*. Barcelona, Ed. Kairós.
- Briones, G., (1998) *Métodos y Técnicas para la Investigación para las Ciencias Sociales* México: Trillas
- Calvanese, N y colaboradores. *Estilos de afrontamiento y adaptación al tratamiento en pacientes sometidos a hemodiálisis*. Revista de Nefrología Latinoamericana. (2004). Pagina 89
- Castaño, L., Jaramillo, L. (1998). *Violencia Política y Trabajo Psicosocial*. Bogotá. Ed Avre.
- Corporación Casa de la Mujer Hospital Tunjuelito PNA. (1996) *Protocolo de Atención y Vigilancia a Mujeres en Situaciones de Violencia*. Bogota: Hospital Tunjuelito.
- Castillejo, A. (2000). *La poética de lo otro*. Ministerio de Cultura, ICANH, COLCIENCIAS.
- Daza, G; Zuleta, M. (1997). *Maquinaciones sutiles de la violencia*. Bogotá. Siglo del Hombre editores, DIUC-Universidad Central.

- Defensoria del Pueblo (2003) *Desplazamiento Forzado en Colombia*. Bogotá. Imprenta Nacional.
- Departamento Nacional de Planeación. (2001). *La Paz: el Desafío para el Desarrollo*. Bogotá. TM Editores.
- Devonport, T & Lane A. (2006) *Relationships Between self- Efficacy, Coping and student retention*. Social for Personality Research (2006) *Social Behavior and Personalit, 34(2)*, 127-138.
- Elfering, A,& Cols (2005). *Chronic job stressors and job control: Effects on event-related coping success and well being*. Journal of occupational and organitational Psychological , 78. pag 237-252
- Ferro, J; Uribe, G. (2002). *El orden de la guerra. Las FARC-Ep entre la organización y la política*. Bogotá. Centro Editorial Universidad Javeriana. CEJA
- Feuerstein, M., Labbé, E.E. y Kuczmierczyk, A.R. (1986) *Health psychology: A psychobiological perspective*. Nueva York: Plenum Press.
- Figuroa, M & Colaboradores. (2005). *Los estilos de afrontamiento y su relación con el bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socio económico bajo*. Anales de Psicología Universidad de Murcia España. Vol 21 No.1, pag 66-72.
- Guerrero, J. (1991). *Los años del olvido: Boyacá y los orígenes de la violencia*. Bogotá. Tercer Mundo, IEPRI.
- Gutiérrez, F (2002). *Degradación o cambio. Evolución del sistema político colombiano*. Bogotá. IEPRI-Editorial Norma.
- Hamer, D (1998). *Living with our Genes*. New York: Doubleday.

- Hernández, Fernández & Batispta (1998) *Metodología de la Investigación* México. Mc Graw Hill
- Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Psicólogos (1987) *Código Deontológico del Psicólogo* (1 Ed) Madrid: Magistra
- Lazarus, R. S.; Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*, Barcelona: Martínez Roca. S.A
- Lazarus, R. S.; S., Folkman (1984): *El concepto de Afrontamiento" en Estrés y procesos cognitivos*, Barcelona: Martínez Roca. S.A
- Linares, L, (1997): *Análisis Psicológico y Casuístico de la Violencia y la Agresividad en Colombia* Bogota: Prag
- Masayo, A & Colaboradores (2005). *Salud mental en víctimas de la violencia en Bojada*. Revista Colombiana de Psiquiatría. 24, 4,
- Mases, D, (2000): *Manual del Comportamiento Antisocial*. Nueva York: Pleno
- Mechanic, D. (1974). *Social structure and personal adaptation: Some neglected dimensions*. New York: Basic Books.
- Morrison, A & Loreto, M., (1999). *El Costo del Silencio* NewYork: Banco Interamericano de Desarrollo
- Ortiz, C. (1999). *Urabá: tras las huellas de los inmigrantes 1955-1990*. Bogotá. ICFES.
- Ospina, P., Cortez, A., Bustos, H., (2001) *Un Aporte Desde la Psicología Comunitaria Para la Comunidad Desplazada Asentada en la Localidad de Usme*. Bogotá,. Tesis de grado.
- Perea, C. (1996). *Porque la sangre es espíritu. Imaginario y discurso político en las élites capitalinas*. Bogotá. Ediciones Aguilar, IEPRI.

- Presidencia de la República de Colombia. (1998) *Ley 294 de 1996: Violencia Intrafamiliar*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Pelechano, V. (1999): *Calidad de Vida, Familia y Afrontamiento en la Enfermedad Física Crónica: Datos y Sugerencias para un Modelo*. Madrid: Ed. Pirámide .
- Procuraduría General de la Nación. (2002) *Raíces sin Tierra "Atención e Impacto del Desplazamiento Forzado"* Bogotá. Imprenta Nacional.
- Ramírez, M. (2001). *Entre el estado y la guerrilla. Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Bogotá. ICANH, Colciencias.
- Red de Solidaridad Social. (2001) *Atención a la Población Desplazada en Colombia Informe de Gestión*. Bogotá
- Rojas, J., (2001) *Desplazamiento Forzado Interno en Colombia Conflicto Paz, y Desarrollo*. Bogota. Kimpres.
- Roldan, M. (2002). *A sangre y fuego. La violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953*. Bogotá. ICANH, Fundación para la promoción de la ciencia y la tecnología, Imprenta Nacional.
- Sacipa, S. (2003). *Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz*. Univ. Psicol.Bogotá. 2, 1, 49-56.
- Sante, C., Uribe, F., (2001). *Desplazamiento Aproximación Psicosocial y Abordaje Terapéutico*. Bogota: Kimpres.
- Sañudo, S, (2002): *Impacto Psicológico de la Violencia Política en Colombia* Barranquilla: Uninorte
- Saucedo, I., (1997) *Violencia doméstica y salud: avances y limitaciones para la investigación y atención*. México: Espasa

- Secretariado Nacional de Pastoral Social. SNP, (2000) *Desplazamiento forzado en Antioquia, Aproximaciones Teóricas y Metodológicas al Desplazamiento en Colombia*. Bogotá: Kimpes.
- Selye, H. (Ed.) (1983): *Selye's Guide to Stress Research (vol. 3)*. New York: Scientificand Academic Editions.
- Snyder, C.R. (Ed.) (1999): *Coping. The Psychology of What Works*. New York: Oxford University Press.
- Susman, E, Ponirakis, A, (1997) *Interacción Hormona, Contexto y Comportamiento Antisocial en la Juventud*. Nueva York: Wiley
- Tassara, C, Jiménez D, (2000) *El Desplazamiento por la Violencia en Colombia* Bogota. Litoperla editores.
- Tilly, C. (2000). "*Large Scale Violence as contentious politics*". Hanbook of research on violence, Westview. Columbia University.
- Vasconcelles, E. *religious Coping and Psychological Adjustment to stress: a meta analysis*. Journal of Clinical Psychology (2005). Vol 61(4) Pag 461-480

RESUMEN ANALITICO DE INVESTIGACION. (RAE)

FECHA: junio de 2006.

LINEA DE INVESTIGACION: Violencia, paz y cultura.

AUTORES: Diana Paola Aparicio Cruz, Carlos Alejandro di-Collredo Gomez.

PALABRAS CLAVES: desplazamiento, violencia, afrontamiento, Colombia.

OBJETIVOS:

Objetivo general

Identificar los estilos de afrontamiento ante la situación de desplazamiento de un grupo de hombres y un grupo de mujeres, que asisten la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

Objetivos Específicos

- Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por un grupo de hombres desplazados por la violencia asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.
- Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por un grupo de mujeres desplazados por la violencia asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.
- Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según el lugar de procedencia por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.
- Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según el estado civil por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

- Identificar los estilos de afrontamiento utilizados según la edad por un grupo de personas desplazadas, que asisten a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá.

RESUMEN: En esta investigación empírico analítica, de tipo descriptivo de corte comparativo. Se evaluaron los estilos de afrontamiento en personas desplazadas, por medio del inventario de estilos y estrategias de afrontamiento realizado por Folkman y Lazarus (1980-1988). El objetivo principal fue identificar los estilos de afrontamiento hacia la situación de desplazamiento vivida entre un grupo de hombres y un grupo de mujeres, asistentes a la unidad de Atención Integral al desplazado en la Ciudad de Bogotá. La muestra estuvo integrada por 222 personas, asistentes a la unidad de atención integral al desplazado de la ciudad de Bogotá, de los cuales se escogieron 102 hombres y 120 mujeres por medio de la técnica de muestreo aleatorio simple. Se delimitó el estudio a partir de variables tales como el estado civil, la procedencia y la edad. La evaluación de resultados se realizó a partir de estadística descriptiva y la diferencia de medias. Se encontraron diferencias significativas en la utilización de estilos y estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres, lo que evidencia un desarrollo personal y un control emocional en las mujeres, mientras que en los hombres se observa una negación y una supresión de actividades, lo que genera estados depresivos.

El fenómeno del desplazamiento genera un impacto cultural, que da lugar a desaparición de opciones que le permitan sentirse capaz de acciones efectivas para garantizar el bienestar propio y de los suyos. Son frecuentes los sentimientos de desvalidez e impotencia, la desorientación y errancia emocional, con el

agravante de la pérdida de la intimidad, que con anterioridad facilitaba el manejo privado del afecto y de las tensiones intrafamiliares. Puede surgir apatía o resistencia a las iniciativas que busquen esfuerzo conjunto, para empezar a resolver los problemas. (Castaño & Jaramillo 1998).

Otro efecto psicosocial del desplazamiento a nivel individual, es la pérdida de identidad, tal como lo demuestra la investigación realizada acerca de los significados en personas en situación de desplazamiento en la que la pérdida de identidad es relevante, el nombre de cada persona es reemplazado por el de “desplazado”, generando una estigmatización a nivel social desde la cual se borran sus identidades para pasar a ser extranjeros e intrusos en un espacio al cual no deseaban llegar, y que no les pertenece, así, los sujetos entrevistados afirmaron haber vivenciado transformaciones en su identidad como consecuencia de la salida abrupta y obligatoria de su territorio y del ingreso a contextos distintos. Sacipa (2003)

En general, todas las situaciones son potenciales disparadoras de las diferentes estrategias de afrontamiento, aunque parece haber características de la situación que influyen en la utilización de estrategias concretas. Por ejemplo en un estudio realizado sobre estilos de afrontamiento en temporada de exámenes y sintomatología somática se encontró que el escape conductual y cognoscitivo no era eficaz en esta situación. (Elison, 2006) mientras que en un estudio realizado, acerca de la relación de los estilos de afrontamiento y el bienestar psicológico en adolescentes de nivel socio-económico bajo, se encontró que el 45% presenta un bajo nivel de bienestar psicológico y emplearon estrategias tales como: falta de afrontamiento, reducción de la tensión y autoinculparse. Estas respuestas frente a

las situaciones de estrés los conducen a evitar pensar en el problema, buscar recompensas alternativas, sintiendo culpa, lo que, indudablemente puede resultar de riesgo para el joven, ya que la resolución exitosa de cualquier hecho vital, implica poner en marcha estrategias cognitivas y afectivas que, con principio de realidad conduzcan a modificar la situación problemática planteada. Figueroa y Colaboradores (2005).

Por tanto cabe destacar factores importantes para utilizar cualquier tipo de estrategia, por ejemplo el tipo de suceso, la posibilidad de su modificación, la ambigüedad e incertidumbre, así como la intensidad, la gravedad y la cronicidad de la situación (Lazaruz, & Folkman 1986)

De otra manera, en la literatura que existe sobre desastres se dibujan etapas de acontecimiento más que estilos de afrontamiento. Generalmente se definen tres etapas: anticipatorio o de aviso, de impacto o de confrontación y de postimpacto o postconfrontación. El planteamiento cognitivo-fenomenológico del problema es que la amenaza o bienestar se evalúa de forma distinta en las distintas etapas y da lugar a distintas formas de afrontamiento.

En el periodo de anticipación, el acontecimiento no ha ocurrido todavía y los aspectos principales a evaluar incluyen la probabilidad de que el acontecimiento ocurra o no, el momento en que ocurrirá y la naturaleza de lo que ocurra, es así que el proceso cognitivo de evaluación también valora si el individuo puede manejar la amenaza, hasta que punto puede hacerlo y de que forma.

En el periodo de impacto, muchos de los pensamientos y acciones importantes para el control pierden el valor, el individuo empieza a comprobar si

es igual o peor de lo que anticipaba, y en que aspectos, dando lugar a algunas situaciones estresantes en que la energía mental del sujeto queda tan concentrada en la acción-respuesta que tarda un tiempo considerable en darse cuenta de lo que ocurre y el valor de su importancia.

Estos procesos cognoscitivos que comienzan durante el periodo de impacto, muchas veces persiste hasta el periodo de postimpacto.

Aunque el acontecimiento estresante haya terminado su final suscita todo un conjunto nuevo de procesos anticipatorios. Incluso el periodo de impacto o confrontacional contiene una serie de procesos de evaluación y de afrontamiento dirigidos no sólo al pasado y al presente, sino también al futuro. Los perjuicios y daños que ya han ocurrido contiene también elementos de amenaza en el sentido anticipatorio del termino, y nunca es posible separar del todo, excepto para fines de análisis y comunicación, los procesos cognoscitivos y de afrontamiento asociados a cada etapa de un acontecimiento estresante.

Durante la interacción, el individuo descubre la realidad de lo que esta ocurriendo y lo que puede hacer al respecto, y esto afecta el afrontamiento.

RESULTADOS

Al analizar la población desplazada por la violencia asistente a la unidad de atención al desplazado, se encuentra que en cuanto a los estilos de afrontamiento, las personas buscan apoyo en la religión, en algunos casos creen que este recurso aporta aspectos positivos que los fortalecen ante la nueva situación, En cuanto a buscar actividades alternativas que fortalezcan el aspecto emocional y los lleven a ver las dificultades de manera más clara, se encuentra que estas personas evitan actividades diferentes a las que se centren en el

problema y en descartar soluciones para este, pasando por estados en los que se sienten incapaces de analizar la situación, procuran no hacer frente a lo sucedido, prefieren soportar todas las situaciones que para ellos no tienen solución, dejan de anhelar las cosas que quieren, se sienten incapaces para realizar y analizar las situaciones, confían en que todo cambiará en el futuro y se desinhiben mediante el uso de bebidas alcohólicas o medicamentos.

Por otra parte de acuerdo con la finalidad del estudio se puede afirmar que existen diferencias significativas en los estilos de afrontamiento entre hombres y mujeres, se encuentra que en los hombres hay una mayor tendencia en la utilización de los diferentes estilos de afrontamiento, de tal manera que al revisar cada una de los aspectos de calificación de la prueba, se obtuvo, que según el método utilizado las mujeres y los hombres tienen mas tendencia de utilizar los métodos evitativos, sin embargo las mujeres utilizan estilos activos de afrontamiento, mientras que en los hombres se evidencia los pasivos.

En las mujeres hay un distanciamiento, lo que les permite no pensar en sus sentimientos, evitar recordar las emociones pensando en recuerdos agradables, buscan alivio en la religión, en comer, fumar, tomar medicamentos, o en el consumo de alcohol. Mientras que los hombres se niegan a creer que algo se pueda hacer, tratan de evitar realizar actividades por temor a que algo malo pueda llegar a sucederles o que no puedan darle solución, se comportan como si nada hubiera ocurrido o adornan la situación, llegando a fantasear para evitar pensar en lo sucedido.

De otra manera, de acuerdo con la focalización, se puede afirmar que en esta población las mujeres se centran más en la emoción, mientras que los

hombres se centran en la respuesta, lo que significa que mientras en la mujer se evidencia un desarrollo y control emocional, un distanciamiento de la situación, búsqueda de apoyo y respuesta paliativa, en los hombres hay una reevaluación positiva de la actual situación, con reacciones depresivas, lo que genera supresión de actividades distractoras, y hasta una negación de la situación vivida llegando a desfigurar el problema y disfrazando lo ocurrido, dejando de lado el afrontamiento y centrándose en aspectos negativos, lo que podría explicar la presencia de mayor cantidad de mujeres en la unidad de atención al desplazado.

Por último, de acuerdo con la actividad, se evidencia que tanto en hombres como en mujeres hay una mayor reacción cognoscitiva que conductual, sin embargo se reportan diferencias significativas en la susceptibilidad de utilización. Es decir mientras en las mujeres hay una reevaluación positiva de la situación, desarrollo personal, desconexión cognoscitiva del problema y distanciamiento de la situación, en los hombres se observa que aunque se presenta un desarrollo personal y control emocional, son marcadas las reacciones depresivas y la negación del problema, como de la situación vivida y la actual.

Al tomar en cuenta el estado civil de las personas en cuanto al método utilizado no se evidencian diferencias, en todos los casos se utiliza el método de evitación con mayor frecuencia, lo que les permite tomar distancia de lo sucedido, negación, desconexión cognitiva y comportamental. Diferente a lo anterior de acuerdo con la focalización de la respuesta, se observa que las personas viudas, utilizan el estilo de afrontamiento centrado en la respuesta, mientras los otros utilizan el centrado en la emoción, lo que genera que en las personas viudas haya una negación, reacción depresiva, supresión de actividades distractoras, evitar el

afrontamiento mientras en los otros se vea planificación, control emocional, búsqueda de apoyo y respuesta paliativa. De igual manera de acuerdo con la actividad realizada se observa que las personas de estado civil viudo con mayor frecuencia realizan actividades conductuales, mientras que en los otros se evidencian más respuestas cognitivas, lo que permite que en las personas que no perdieron a su compañero haya una reevaluación positiva, planificación, desarrollo personal, control emocional, mientras que la pérdida del conyuge genera supresión de actividades distractoras, desconexión comportamental, y evitar el afrontamiento.

Otra variable determinante en el estudio es la edad, en la cual se observa que en edades entre 30 y 35 años de edad el método utilizado es el activo, lo que indica que en estas personas hay una mayor adaptación a la nueva situación ya que hay una reevaluación positiva, planificación y desarrollo personal.

De acuerdo con la focalización se observa que la entre 24-29 y 48-53 años hay una focalización en la respuesta por lo que se considera que estas personas evitan o refrenan el afrontamiento, por la supresión de actividades distractoras y la negación.

Por último de acuerdo con la actividad se observa que no hay diferencias, ya que se centran en actividades cognitivas. Resultado consistente con lo encontrado en las diferencias de afrontamiento en hombres y mujeres, de tal manera que se podría explicar a partir del periodo de impacto y postimpacto.

CONCLUSIONES: Es de destacar que los estilos de afrontamiento que cada persona, hace que las personas actúen y se comporten de determinada manera, sin embargo como lo plantea Snyder (1999) Las estrategias de

afrontamiento son eficaces solo si contribuyen al bienestar fisiológico, psicológico y social de la persona. La eficacia de las estrategias de afrontamiento descansa en su habilidad para manejar y reducir el malestar inmediato, así como en sus efectos a largo plazo, en términos de bienestar psicológico y en el estado de salud.

De tal manera que se puede concluir que en las mujeres se evidencia un desarrollo personal y un control emocional, lo que indica que hacen una reevaluación positiva de la situación, se desconectan cognoscitivamente del problema, evitan recordar emociones recordando situaciones agradables, además de la respuesta paliativa y la búsqueda de apoyo, mientras en los hombres se observa una negación de lo ocurrido, evitan creer que algo se pueda hacer, evitan realizar actividades por temor a que algo pueda sucederles, o que simplemente no encuentren solución, hay supresión de actividades distractoras y en ocasiones disfrazan la situación.

En cuanto a la unidad de atención al desplazado se recomienda fortalecer el programa en apoyo emocional, de tal manera que se realicen grupos que permitan hacer una reevaluación de lo sucedido, de las pérdidas, de las carencias, que fomente el apoyo social. Además de hacer una reevaluación de lo que será el futuro, las pérdidas y ganancias que les trajo el desplazamiento y la reestructuración de la identidad a partir de la construcción de familia.

Por otro lado para nuevas investigaciones es importante resaltar el valor de la identidad, a partir de quien soy, que fortalezas, que debilidades, y elaboración de metas, en relación a los desplazados, y en cuanto a las comunidades a donde llegan los desplazados, una evaluación crítica de lo que

pasó, de las carencias, del apoyo y el respeto, sin llegar a la violencia y a la marginación.

Las fortalezas del estudio radican en la importancia social que tiene el describir los diferentes estilos de afrontamiento de una población desplazada de la ciudad de Bogotá asistentes a la Unidad de atención al desplazado para poder tener un marco de referencia para futuras investigaciones.

Al ser este tema poco investigado, aunque es uno de los fenómenos sociales que involucra a gran parte de la población, y que genera una serie de consecuencias a nivel psicológico, y que afecta las diferentes áreas de funcionamiento de los individuos, provee a la comunidad de un marco de referencia teórico, además de que en él se muestra y se da iniciativa a programas de intervención, como es el de programas de apoyo social, por parte de ellos como personas desplazadas y de comunidades en las que se ha identificado el establecimiento de estas comunidades.

NUMERO DE REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS: 52

ANEXOS.

ANEXO A.

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Yo _____ Deseo participar libremente en la investigación realizada como trabajo de grado por Alejandro di-Colloredo y Diana Aparicio estudiantes de Psicología de la Universidad de San Buenaventura.

La cual pretende identificar los estilos de afrontamiento de una población victima del desplazamiento forzado asistente a la Unidad de Atención Integral al Desplazado en la ciudad de Bogota.

Me han explicado y he comprendido satisfactoriamente la naturaleza, propósitos, los objetivos y el procedimiento que será llevado acabo en esta investigación, también me han aclarado todas las dudas y me han dicho que no hay riesgos y que mis datos serán tratados con la mayor confidencialidad posible.

Doy mi consentimiento para que efectúen la encuesta necesaria para el objetivo de dicha investigación.

Firma _____ Cedula _____ de _____

Día _____ Mes _____ Año _____

Ciudad _____

ANEXO B
WOC - WAYS OF COPING SCALE
(FOLKMAN Y LAZARUS, 1980, 1988).

INVENTARIO DE ESTILOS Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

Código _____

Genero: Femenino ___ Masculino _____

Edad en años cumplidos _____

Estado civil _____

Procedencia _____

Fecha _____

Las personas responden de forma diferente cuando se enfrentan a acontecimientos difíciles o desagradables. Por favor, conteste a las siguientes preguntas indicándonos cual es la forma habitual de hacer frente a los problemas. Para ello piense en alguno de los últimos problemas que haya tenido y utilicemos como referencia para contestar.

Para cada pregunta, coloque una cruz en la casilla que mejor describa su forma de comportarse habitual mente. La primera casilla significa que nunca hace eso, la segunda que solo a veces. La tercera que con bastante frecuencia y la cuarta que siempre realiza ese tipo de comportamiento.

La información que aquí se deposite se maneja con la mayor confidencialidad posible. Sus respuestas no serán consideradas ni buenas ni malas, ni falsas o verdaderas, solo se utilizaran para medir la tendencia de las mismas.

	Nunca	A veces	Bastante	Siempre
1. Me niego a creer en lo que ha ocurrido				
2. Busco alivio a mi situación en la religión				
3. La experiencia siempre aporta algo positivo				
4. Desfiguro el problema				
5. Me habitúo a la idea de lo que ha sucedido				
6. Trato de no pensar en mis sentimientos				
7. Pido ayuda a mis amigos sobre como hablar				
8. No llevo a cabo acciones que luego podría lamentar				
9. Eludo otras actividades para concentrarme en el problema				
10. Aplazo toda actuación hasta que se dé la ocasión mas apropiada				

11. Me niego a creer que se pueda hacer algo				
12. Encuentro a alguien en quien confiar y descargo mis emociones				
13. Procuero no apresurarme aunque se me acumulen otras cosas				
14. Busco ayuda en un profesional				
15. Me propongo cambiar la forma en que veía el problema				
16. Mi familia comprende mis emociones				
17. Pienso en cosas diferentes a lo sucedido				
18. Reflexiono sobre cual es la mejor manera para resolver el problema				
19. Intento aprender de todas las experiencias				
20. Me evado del problema haciendo cualquier cosa				
21. Procuero no empeorar las cosas más por precipitación				
22. Me responsabilizo en hacer algo para eliminar el problema				
23. Busco consuelo en mis amigos				
24. Me apoyo en personas que han pasado por la misma situación				
25. Me empeño en sacar los aspectos positivos				
26. Procuero evitar enfrentarme a situaciones irresolubles				
27. Descarto todo esfuerzo para la solución del problema				
28. Fantaseo para evitar pensar en lo sucedido				
29. Recurro a experiencias anteriores para encontrar una solución				
30. Procuero no hacer frente a lo sucedido				
31. Me contengo hasta saber más del problema				
32. Me siento incapaz de analizar la situación				
33. Procuero darle la vuelta a los problemas para ver lo positivo				
34. Evito recordar las emociones que me ha producido				
35. Tomo todas las medidas para que las cosas marchen bien				
36. Intento sacar lo que pueda tener de bueno a todo lo que está sucediendo				
37. Mientras no lo permita la situación me contengo de actuar				
38. Evito anhelar lo que quiero				
39. Soporto todo lo que no tiene solución				
40. Intento acallar mis emociones comiendo, fumando o tomando medicamentos				
41. Oculto a los demás como me van las cosas				
42. Expreso mi malestar emocional				

43. Procuero olvidar mi aflicción				
44. Espero que mi familia me resuelva el problema				
45. Aúno a todos mis esfuerzos en resolver el problema				
	Nunca	A veces	Bastante	Siempre
46. Procuero que mis sentimientos no interfieran en las restantes cosas de mi vida				
47. Me cuesta mucho hacer frente a los problemas por mí mismo				
48. Trato de no distraerme con otras tareas				
49. Me altero emocionalmente y lo manifiesto				
50. Toleró la nueva situación que se me ha creado				
51. Cuando me ocurre algún problema me siento incapaz de expresar mis emociones				
52. Me sirve para descubrir lo que de verdad es importante para mí				
53. Procuero distraerme para no pensar en el problema				
54. Intento guardar para mí mis sentimientos				
55. Dejo todo para enfocar el problema				
56. Preparo un plan para actuar				
57. Despliego un plan de acción para solucionar la situación				
58. Evito el problema concentrándome en otras actividades				
59. Me comporto como si no hubiera pasado nada				
60. Acepto mi incapacidad para resolver la situación				
61. Disfrazo lo que a ocurrido				
62. Los problemas sirven para madurar como personas				
63. Espero a que cambien las cosas				
64. Hago lo que siento que tengo que hacer				
65. Me recreo recordando sentimientos agradables				
66. Evito mis sentimientos mediante la bebida y/o el consumo de drogas				
67. Confió mis sentimientos a un amigo				
68. Muestro mis sentimientos				
69. Confió en que la situación termine pronto				
70. Me imagino soluciones para mi problema				
71. Pruebo a superar mis sentimientos durmiendo y/o viendo televisión				
72. Aprendo vivir con los problemas				